

Año I

Lima - Perú, Mayo 1927

No. 5



# LA SIERRA

ORGANO DE LA JUVENTUD  
RENOVADORA ANDINA



Portada por La Torre

PRECIO 40 Cts.

# Biblioteca de "La Sierra"

—o—

"Hacia Indolatina" por Víctor J. Guevara . . . . .	S. 2.00
(edición popular) . . . . .	1.20
"Del Ayllu al Imperio", por Luis E. Valcárcel . . . . .	3.00
"Cuentos Andinos", por Enrique López Albújar . . . . .	3.00
"Guía Histórico-Artístico", del Cuzco, por Uriel García y Luis E. Valcárcel . . . . .	3.50
"La Torre de las Paradojas", por César A. Rodríguez . . . . .	3.00
"El Nuevo Absoluto", Mariano Iberico Rodríguez . . . . .	1.80
"La Escena Contemporánea", por José Carlos Mariátegui . . . . .	1.80
"Kyra-Kyralina", por Panait—Istrati, (traduc. por E. Garro) . . . . .	1.80
"Horas de Lucha", por Manuel González Prada . . . . .	3.50
"Vida de Tolstoy", por Romain Rolland . . . . .	2.50
"Vida de Mahatma Ghandi", por Romain Rolland . . . . .	2.50
"Bosquejo de la historia económica del Perú", por César A. Ugarte . . . . .	4.00
"El libro de la nave dorada", por Alcides Spelucín . . . . .	3.00
"Kkori Champi", por Lizandro Caller (2 tomos) . . . . .	0.00
"Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo, por R. Eucken . . . . .	6.00
"El Nombre y el Mundo", por R. Eucken . . . . .	6.00
"La Vida de Jesús", por Ernesto Renán . . . . .	1.20
"Móviles de proteo", por José Enrique Rodó . . . . .	3.00
"Fuerza", por Enrique Barbusse . . . . .	2.50
"Las huellas en la ruta", por A. Pita y Armas . . . . .	0.00

Más el diez por ciento para el envío por paquete certificado.  
Libre de franqueo por UNA VEZ a los suscritores de "LA SIERRA"

La Administración de "LA SIERRA", se encarga de enviar a provincias cualquier pedido de libros

## **KOLA**

## **CHALACA**

### **Bebida esterilizada**

### **siempre imitada**

### **nunca igualada**

### **ANGEL DE ROSSI y Co.**

### **CALLAO**

suelo fuera llano como lo son las pampas de la república Argentina". Eso es no conocer ni pizca de geografía nacional. Por no mandarlos a la pampa amazónica les invitamos a visitar la hoya del Madre de Dios y se encargarán de dar un mentis a sí mismos al ver cómo quedan de ridículas las tan cacareadas pampas argentinas. Y todos sabemos quiénes tienen la culpa del inprovechamiento de estas extensas zonas territoriales. Todos sabemos quiénes son los culpables de que estas tierras permanezcan baldías. Todos sabemos también que esta culpa y muchas otras pesan sobre el CIVILISMO que gobernó al Perú, esterilmente.

Y no se nos diga que venimos por gusto a impugnar males. Para dar mayor vigor a nuestras afirmaciones hablaremos con el Libertador: "Encierra el Perú—dice Bolívar—dos elementos enemigos de todo régimen justo y liberal: ORO Y ESCAVOS. El primero corrompe todo; el segundo está corrompi-

do por sí mismo. Estas reglas creo que con más justicia las merece Lima".

Pero en realidad ¿por qué ha puesto "El Comercio" el grito en el cielo? Acaso le ha obligado nuestra voz de alerta y terminante notificación de que los pueblos de la Sierra ya no son fáciles cacicazgos del limeñismo?. Tal vez ha herido su espíritu suspicaz la referencia al oportunismo CIVILISTA?. "Oportunismo indigenista" estaba enderezado al limeñismo que hace plataforma del problema racial peruano, sin conocerlo ni sentirlo. Nos alegramos que el decano milite en estas filas. Lo ignoramos. No otra cosa se deduce de la ardorosa y vacua defensa que hace de los agredidos.

Sea como fuere. A la opinión muy particular de "El Comercio" respondemos con la adhesión fervorosa de las provincias que significan el Perú auténtico, indígena.

J. GUILLERMO GUEVARA.

### Lea "Adelante"

Director: C. Bellido García  
Lima — Perú. Apartado 1181

### "El Sol de Chosica"

Director: J. Rolando Basurto  
Semanao Independiente y de gran Información:  
COMERCIAL E INDUSTRIAL  
Chosica—Perú. Apartado 33

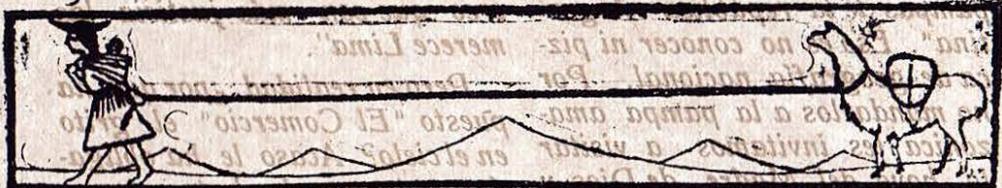
### "LA ABEJA"

Semanao Independiente, Ilustrativo, Noticioso.

DIRECTOR: J. M. VIVANCO  
Ayacucho—Perú

### "RIYAIKI"

Revista Mensual de Cultura  
HUARAS — PERU



# HUANAKAURI

POR ALBERTO ZUM FELDE.



*STE es el Huanakauri. I este el sentido de su nombre: Manko Kapak el Inka de los Inkas por mandato del Sol sule de la Isla donde*

*naciera y va a civilizar los pueblos de los Andes. Lleva en sus manos mágica vara de oro. Id-dícele el Sol su padre — a donde el sentido os lleve, y en todo lugar donde os detengáis para descansar, entregaros al sueño y calmar vuestra sed, clavad en tierra esta vara de oro; y en el lugar en que ella se hunda en tierra y desaparezca fijaréis vuestra morada y fundaréis vuestro trono, porque allí estará el pueblo que debéis conquistar y cuyos destinos registraréis.*

\* \*

*Días y noches, bajo soles y lunas, por montañas y valles, por pueblos y soledades, camina Manko Kapak, el Inka de los Inkas, hasta que un día al amanecer, al llegar a la cumbre de Huanakauri, la vara de oro se hunde y desaparece en la tierra. He aquí el lugar — dice el Hijo del Sol — donde debo fijar mi morada. I descendiendo al valle, funda el Cuzco.*

\* \*

*Este es el Huanakauri: punto de llegada y punto de partida. Comienzo, no fin; iniciación, no término; mañana, no tarde; lucha, no descanso; labor, no disfrute. Este*

*es el punto donde se abarcan los horizontes y los caminos, o donde el ojo se esfuerza por ver los caminos y los horizontes, que únicamente desde aquí pueden ser vistos. Este es el punto donde se despierta el anhelo, donde se afirma la voluntad de emprender y de crear; donde se quiere comenzar la conquista de algo, donde se empieza a hacer. Afirmación de un destino, imposición de un deber, comienzo de una existencia nueva: este es el Huanakauri.*

\* \*

*Vengan todos los hombres de esta América porque tengo palabra de Espíritu. Oigan todos los hombres de esta América las palabras que son de todos.*

*Este no es un errante payador, que va a cantar al son de un instrumento larga historia de hazañas y de amores. Ni suena entre mis labios la solitaria quena, cuya dulzura lleva en las montañas la queja de los yaravíes.*

*Yo no narro aventuras ni desventuras. No hablo de mí sino de vosotros. No traigo al brazo la vihuela armoniosa sino el rudo tambor de las batallas.*

\* \*

*Suena el rudo tambor en urgentes redobles, convocando a todos los hombres del Continente. Para los trabajos, los estudios y los placeres*

Dormidos, despertad. Trabajadores, dejad por una hora los martillos, las azadas, los yunques y las ruedas. Estudiantes, dejad por una hora los textos y las aulas, cerrad los libros, guardad las citas bajo llave para que no se escapen tras vosotros. Enamórad, dejad el balcón de los coloquios, desprended del abrazo profundo, sacudid en el viento la cabellera de las queridas. Poetas, parad los deleitosos juegos de las rimas. Ciudadanos, detened las discusiones de los clubes y de los parlamentos. Negociantes, levantad las cabezas de los libros de caja.

Oid la palabra que más os importa, la gran consigna de este ALZAMIENTO.

Juventudes del Norte y del Sur, del Este y del Oeste; juventudes del Plata y del Orinoco, del Atlántico y del Pacífico; juventudes rubias y morenas; juventudes inquietas y confusas de la América Austral: en marcha.

Criollos de faz cetrina o de zarco ojo godo; retoños de la estirpe lejana de Vizcaya; activas proles del inmigrante itálico; rubios nietos del sajón enérgico; cholos del pródigo mestizaje, sensuales y vivaces mulatos; quichuas y aztecas hechos del Bronce autóctono; hijos de todas las razas y de todos los pueblos, que acóje, renueva y confunde el regazo solar de esta América: en marcha.

\*  
\*

Suena el clarín de la madrugada. Su largo toque agudo, hace vibrar el aire hasta las lejanías. Relinchan, pacientes, los rudos redomones. En marcha.

Somos los forjadores de la sublime historia. Somos el ejército de la nueva Emancipación. Somos los montoneros del ideal.

Vamos a conquistar la Libertad.

espiritual del Continente. Vamos a renovar, en tierras eriales, aquella empresa guerrera de la emancipación. Vamos a librar nuevas batallas para un más alto y singular destino.

Sabed — Naciones y Razas del Mundo; sabed, Inkas y europeos; sabed, latinos y sajones, que nosotros, los hombres de esta América, sea cual sea nuestra sangre y nuestro pelo queremos conquistar la autonomía espiritual de este Continente.

Sabed que esta independendencia política que hemos conquistado no es nuestro fin sino nuestro medio. Sabed que ahora vamos a emprender la nueva y más alta emancipación; la de nuestra CONSCIENCIA. Sabed que vamos a levantar sobre el cimiento de la autonomía política, el edificio de la autonomía espiritual.

La consciencia de la americanidad ha despertado en nosotros, ¡Oh, Naciones provecas y poderosas, cuyos son nuestros padres y abuelos! El centro del mundo ya no está en Europa ni en Manathan: está aquí, en esta América. El Aconcagua es el centro de la tierra, nuestro monte Merú fortaleza del grande Espíritu.

Ya no somos un arrabal de Europa: el mundo gira ahora, en torno nuestro. De hoy más —! así lo hemos resuelto! — el mundo nuestro gira en torno nuestro destino. Las razas, las naciones, las inmigraciones, las guerras, los inventos, los dioses, las filosofías, y las constelaciones, giran en torno nuestro.

\*  
\*

Nosotros, los américs, los libres, los creadores, los mentales, los autógenos, no aceptamos herencias ni tradiciones, ni obliganzas, ni hipo-

tecas de clase alguna, por razones fatales o por causas mecánicas, ajenas a nuestro albedrío. Nosotros queremos desligarnos de todo pasado, queremos desligarnos de toda fatalidad.

¿I cómo habríamos de permanecer ligados los que tenemos que andar por caminos propios? ¿I cómo hablamos de fundarnos en herencias los que tenemos que gestar una civilización? ¿I cómo habríamos de aceptar compromisos los que tenemos el deber primordial de formarnos a nosotros mismos?

Nosotros los que nacemos en esta América, solo tenemos una tradición: América; solo tenemos un parentesco: América; solo tenemos un compromiso: América.

Cualquiera sea la raza y el pueblo de nuestros padres decimos a todas las razas y los pueblos: no tenemos más amigos ni enemigos que los amigos y enemigos de nuestra América. Sois nuestros amigos o enemigos en la medida que sirváis a nuestra América.

Hémos aquí. Surgimos a la Historia y con nosotros surge la misteriosa antigüedad del Continente. En sus piedras cien veces seculares, en sus yacentes ruinas solitarias, arrojando de sí la mortaja de ceniza y de olvido, se levantan las ciudades precolombinas, los imperios autóctonos, semejantes a turbadores fantasmas, en esplendor de leyenda y en su rudeza de Bronce.

Semejante a un cofre cerrado que guarda tesoros magníficos, es la antigüedad de Bronce de esta América. Nosotros tenemos la llave, que abrirá esos tesoros.

¡Tiahuanako, Palenque, Cuzco, Tenoktitlan: vuestros nombres han de brillar, de hoy más, junto a los viejos nombres de la Leyenda, aureolados en bruma de misterio y encanto, como las viejas Menphis, la Ecbatanas, las Babilonias y las Jerusalenes.

Afirmación de un destino, imposición de un Deber, comienzo de una existencia nueva: esto es HUANAKAURI.

ALBERTO ZUM FELDE.

TOMAS E. RAMIREZ

## "LA POPULAR"

Gran Fábrica de Camisas, Cuellos y Corbatas

Premiada con medalla de oro y plata

CALLE DE TRUJILLO No. 239

Lima Perú-

Apartado correo 1096



## ALFREDO COLMO I "SUPRANACIONALIZACIÓN DE LA PRENSA"

Por VICTOR J. GUEVARA

Con motivo de la publicación de la doctrina americana de la SUPRANACIONALIZACIÓN DE LA PRENSA, cuyo autor es Víctor J. Guevara, distinguido colaborador de "LA SIERRA" y catedrático de la Universidad del Cuzco, el notable publicista argentino Alfredo Colmo le ha dirigido al doctor Guevara la siguiente carta:

### Distinguido colega:

Con todo gusto y provecho he recorrido su libro, tan gentilmente obsequiado, "HACIA INDOLATINIA".

Sin negar lo generoso de sus puntos de vista, me permito no estar siempre de acuerdo. "Supranacionalizar" la prensa... Por qué no supranacionalizar la justicia, la educación, el comercio y todo lo demás? De otra parte, si la prensa tiene derechos también tiene deberes. La licencia, el pasquín y el resto se acogerían en seguida a esa supranacionalización. Y conste que le hablo desde un país en el cual la prensa es categóricamente libre. La "Indolatinia", "Eurindia", como dijo alguien entre nosotros es cosa muy buena. Pero no creo que necesitemos de ella para defendernos de los Estados Unidos. La precisamos para defendernos de nosotros mismos: para corregir nuestras imprevisiones, para ser menos politiqueros y revoltosos, para tener más sentido práctico, para sentir la religión de la cultura..... para, en una palabra, luchar con las mismas armas que los norteamericanos, en vez de debatinos en la impotencia de débiles

y quejosos. Sus afanes por los nativos me parecen excelentes.

Quiera disculpar estas ligeras observaciones, inspiradas por la sinceridad y altura de propósitos de su libro, y aceptar con mi mano cordial mis expresiones de simpatía y confraternidad.

Firmado—A. COLMO.

\* \*

La altura de propósitos y la finalidad práctica, con que el eminente profesor de la Universidad de Buenos Aires, me formula, las breves pero penetrantes observaciones de su trascrita carta, me impulsan, en homenaje a esos mismos propósitos y al intercambio de ideas para la propaganda de doctrinas, que creo están llamadas a producir algún bien para la cultura humana, a dilucidarlas elevada y obscuramente por medio de estas pocas líneas.

La interrogación que hace el Dr. Colmo, después de acoger la idea de la supranacionalización de la prensa, sobre el por qué no se supranacionalizarían también la justicia, la educación, el comercio y todo lo demás; viene a demostrar con claridad, que la supranacionalización de la prensa es un tan evidente postulado de reconstitución social, que admitida con relación a ella, se hace forzoso hacerla extensiva a la justicia, al comercio, a la educación y a todos los demás aspectos de la cultura humana.

La aplicabilidad de una norma o de una institución a un mayor número de enfermos, es signo seguro de la bondad y de la fecunda utilidad de la norma o del remedio. De allí, que permitiéndome complementar con algunas palabras interlíneas la interrogación del profesor argentino, pueda concluir en favor de mi tesis: "Si la supranacionalización de la prensa ES BUENA, ¿por qué no hacer lo mismo con el comercio, la educación, la higiene, etc.? En todo esto, el supuesto admitido, la base reconocida, el fundamento evidente aunque tácito, resulta a ser, la bondad de la supranacionalización de la prensa.

Ahora en cuanto, al por qué he propuesto la supranacionalización de la prensa, primero o primariamente, antes que una supranacionalización general, es por razón de método, por el reclamo de la necesidad actual que es palmaria y premiosa con respecto a ese elemento de cultura y por el doble y creador carácter que tiene. Ya lo he dicho en el "Esbozo de una doctrina americana", que la prensa es a la vez un medio y un fin. Es en efecto: un medio, un vehículo social, potente, veloz, multiforme, eficiente, ubicuo, insustituible, sugerente, irresistible, para llevar donde quiera pueda ir libremente, las luces de la civilización, para promover el adelanto en todas las fases de la existencia humana y para imponer la regla de la justicia en todas las ocasiones y lugares en que los hombres han hambre y sed de derechos. Un fin: por que en sí mismo, es un producto, una obra de cultura, algo sustantivo que pueda condensar y cristalizar el trabajo humano en hambre y sed de derechos, en espléndidas manifestaciones de arte y de ciencia.

Independientemente pues, de su cualidad de fin cultural, la prensa sirve de medio y de instrumento a esos otros órganos de la vida, como

el comercio, la justicia, la educación, la moralidad, etc., trasportando en sus alas los anuncios industriales, los esclarecimientos de derechos, las innovaciones pedagógicas, las conclusiones éticas, etc. que les dan existencia y desenvolvimiento; luego para supranacionalizar mejor la justicia, la educación el comercio, es menester supranacionalizar antes, la prensa.

La prensa, que en los tiempos contemporáneos, cumpliendo la ley ineludible del progreso y desintegrando por tanto, de otros organismo y actividades la función que constituye su papel social y su razón de ser: se ha hecho órgano de la función social de la palabra humana, al punto de haberla concentrado, monopolizado y trustificado; merece preferente atención, porque su esclavitud o siquiera su inseguridad puede producir y produce el estancamiento y el retroceso social más completos, hasta llevar al estado de la barbarie a las colectividades políticas en que tiene lugar ese secuestro de la comunicación humana social.

En este concepto, y desde que la prensa, solo es eficaz y fecunda y realiza su función cuando puede actuar con libertad y llegar sin trabas a todas las agrupaciones humanas que pueblan el planeta; necesario es rodearla de garantías que sean superiores e inviolables a la arbitrariedad y las conveniencias egoístas de quienes sin razón y sin justicia pretendieran aherrojarla, corromperla, subyugarla.

Supranacionalizada la prensa, es decir respaldada por garantías firmes y supranacionales, es claro que respondiendo a su condición de medio esencial o de vehículo poderoso, contribuirá a la más rápida supranacionalización de los otros fines o instituciones de la cultura humana, que por otra parte, se encuentran prácticamente en los comienzos de su internacionalización,

como lo comprueban las Conferencias y Congresos de todo orden que van multiplicándose y celebrándose en los diferentes países de Europa y América con caracteres y consecuencias mundiales.

Tampoco para nadie es cosa ignorada, la crisis que en la actualidad atraviesa la prensa en algunas naciones del orbe. Por consiguiente, la preferencia de su supranacionalización es una exigencia de método y de necesidad ambiente. Porque en la República Argentina disfruta la Prensa de amplia libertad, ¿puede decir lo mismo el profesor Colmo respecto de todo el mundo? Porque en su país, hoy venturoso solar, se disponga cumplidamente de la fuerza creadora de ese elemento de civilización deberá perderse la visión de lo que realmente pasa en otras partes, para dejar de acorrer con el remedio que se ha reconocido que es bueno? Y con todo, en su hermoso país, han acaecido en solo estos recientes días varios ataques contra el uso de la imprenta que el gran diario "La Prensa" de Buenos Aires en sus ediciones de 4 y de 12 de marzo, los denuncia y censura en dos artículos titulados "Atentado contra la libertad de imprenta" y "Otro atentado contra la libertad de prensa". Es cierto, podrá observarse que esos casos de San Juan, Tucumán, Mendoza y Dolores, son aislados y locales y que tan pronto como los grandes rotativos bonaerenses "LA PRENSA" y "LA NACION" imprueban en sus columnas esa clase de hechos, tienen inmediata cesación y enmienda; pero esto mismo va demostrando

que la solaridad de la prensa es la garantía de la libertad de imprenta, o sea la supranacionalización, porque esto no es otra cosa que la solidaridad de los órganos de la prensa bajo organización poderosa y eficaz. Mas he aquí, llegado el momento de inquirir a mi vez, ¿que sucedería, si los atentados que se cometen contra la prensa de San Juan, Tucumán, Dolores, se hicieran extensivos a los rotativos bonaerenses? La hipótesis no es imposible, dado el proceso de la historia universal. Entonces, zozobraría la libertad de imprenta en todo el Estado Argentino. Entonces sabrían los argentinos lo que es vivir con la palabra que se anuda en la garganta, o lo que es igual, con el pensamiento que muere al nacer. La simple solidaridad nacional no es pues bastante para ponerla a salvo. En tanto la supranacionalización constituiría garantía suficiente, puesto que su organización y sus medios de acción, traspasando las fronteras nacionales, escapan y se sobreponen a la jurisdicción y a los resortes es la administración nacional.

La prensa tiene deberes, no solo derechos, dice el doctor Colmo, y es cierto, que la licencia y el pasquín quisieran acogerse a la supranacionalización, más también en mi doctrina, he contemplado como uno de los puntos de la organización de la prensa, la disciplina y la mejora de la profesión periodística y sobre todo he manifestado, que la supranacionalización debe ser para garantizar

## Asóciase al "Touring Club Peruano"

"Conocer y hacer conocer el Perú es contribuir a su grandeza"

LIMA.—PERU.—CASILLA 2219.—TELEFONO 4076

la libertad de imprenta dentro de las prescripciones y las sanciones de las leyes de imprenta de los diferentes Estados, que quiere decir, que la licencia y el pasquín no se escaparían a la represión jurídica que estatuyen todas las dichas leyes.

El doctor Colmo, juzga que es cosa muy buena para defendernos de nosotros mismos, para corregir nuestras imprevisiones, politiquerías y revueltas, para tener más sentido práctico y para sentir la religión de la cultura, la organización de los Estados de la América Latina, en una entidad superior; pero cree que no necesitamos de ella para defendernos de los Estados Unidos de Norte América.

En verdad, la constitución de un gran Estado Indolatino Federal o Eurindico desenvolverá como tan acertadamente piensa el sabio publicista, en las naciones hijas de la alianza del genio latino con el indígena americano, un sentido práctico que nos impulse a ocuparnos a los que somos sus miembros de finalidades positivas y bien orientadas, que despierten la devoción de una cultura común, propia y adecuada a nuestras características sociales y geográficas; a nuestras tradiciones y al papel complementario que debe desempeñar el hemisferio occidental en los destinos de la total esfera humana, que nos corria de nuestras imprevisiones económicas y culturales, que nos hagan menos politiqueros en subversiones contra el orden moral, la justicia, los altos intereses humanos, que nos convierta más profunda y elevadamente políticos para la acertada dirección de los pueblos, para la verdad y el trabajo hacia la civilización y el bien individual y colectivo. Más si por una parte, esa federación indolatina, por constituirse así en inmensa y cohesionada entidad integral étnica, ha de disponer de

personalidad y fuerza definida, y por otra parte, se admite que debemos defendernos de los Estados Unidos, de su imperialismo y del contagio de su manía económica que le ha hecho invertir el orden racional de los valores humanos, parece que habría que convenir en que la federación indolatina serviría para hacernos esa defensa, mejor que nacionalidades fraccionarias, pequeñas, poco populosas y sin individuación mundial.

Concluyo anotando, que después de las precedentes líneas, que más que respuestas al doctor Colmo, son aclaraciones exigidas por la obscuridad en que quedaron algunos pasajes de mi breve libro, "HACIA INDOLATINIA", la opinión de mi nuevo y eminente amigo, está de lado de mis teorías, y que por venir de quien viene, reviste un voto continental, altísimo e inapreciable.

VÍCTOR J. GUEVARA.

Cuzco, abril de 1927.

## "LA DEFENSA"

Organo de la "Federación de Empleados Bancarios"

Director: Carlos A. Romero  
Literatura. Ciencia. Crítica.

LIMA—PERÚ

Portal de Escribanos 340

## "Deflagración"

Semanario Independiente de gran circulación

Director: Teófilo Segundo Chavez V.

CELENDIN—PERU



## DE LA VIDA ANDINA

Por Luis E. Valcárcel

EL INKA RUBIO DE PAUCARTAMPU

**S**esenta años atrás, bien se recuerda, un súbdito alemán, un rubio y fornido descendiente de los nibelungos, Karl Lamp llegó al Cuzco y, después se acercó en Paucartambo. Transcurrido algún tiempo, Karl adquirió, ante la sorpresa de todos, un inmenso ascendente sobre la población indígena de los valles del Mapacho y el Piñipiñi. Vivía en comunidad con los indios, en consorcio íntimo, trabajando con ellos al aire libre, reposando en torno al hogar, mientras la conseja keswa fluía de los labios de los narradores.

Karl Lamp poseía la lengua y el alma del hombre andino y su espíritu sajón habíase dejado absorber por la poderosa inkanidad del pueblo autóctono.

Bien pronto, la viril prestancia del germano, su masculina belleza, la inteligencia clara, el don proselitista convirtieron a Karl en el KOLLANA de las faenas camperas. Las mujeres de bronceada tez sintieron la caricia del Hombre Rubio con la delectación y voluptuosidad que experimentaron las viejas abuelas al requerimiento del lascivo conquistador del siglo XVI. Lamp restableció la poligamia pública, oficial, del Jefe. Los años siguientes poblábase Paucartambo de her-

mosos mestizos, predominantemente blancos. Centenares de indias fueron procreadas por este ejemplar de "pur sang" ariogermana, y muchos millares de aborígenes le reconocieron por Inka.

Era Karl Lamp el Inka rubio de Paucartambo.

Tan grandes fueron el amor y la confianza del pueblo andino en su Jefe Sajón que le ofrendaron cuanto poseían: los ancianos, el milenario secreto; los hombres, su libertad; las mujeres, la flor virginal; los niños, sus caricias filiales. Karl Lamp era el esperado vengador de la Raza, el semidios que operaría el milagro de resucitar la Cultura Inkaika. Los indios creyeron en él con la fé y el fanatismo de los desesperanzados. Asíéronse al Hombre Rubio como al áncora de su salvación, y el Hombre Rubio lo comprendió, y con sagacidad europea prometió trabajar PRO DOMO SUA.

Dícese que hasta la confidencia máxima: el derrotero del tesoro de los Inkas, había conseguido de sus confiados y amorosos cófrades. Karl Lamp extendió sus reales dominios a los pueblos del contorno, y los AYLLUS numerosos de Kispikanchi y Kallka; veinte mil indios obedecían a sus órdenes; con sus legiones serranas podía él conflagrar todo el Perú y Bolivia,

Se sentía ya el nuevo Emperador de los Andes.

Y soñó un pacto grandioso con su patria, la Prusia; aliado de su rey, dueño y señor del Perú, muchos años antes de la Guerra Grande, podía proclamar el DEUTSCHALAND IIBER ALLES. La supremacía germana en el Pacífico, quien sabe sería el pródromo de la supremacía mundial del Reich. Karl Lamp miraba lejos, y se decidió trasladarse a Europa en el más breve tiempo, con el expreso designio de negociar con Bismarck.

Mucho le rogaron los indios que no lo hiciera, que desistiese de un viaje largo, nocivo para la vida del neo-Inkanato en germen. Pero Karl no escuchó razones y se marchó.

Quería conseguir la protección de Alemania para el éxito de su empresa política en el Perú. Qué significado tendría su gobierno imperial en alejadas comarcas andinas? Urgióle gobernar pronto y eficazmente. Para armar a sus huestes indias érale menester cuantioso parque. Alemania le proporcionaría todos los elementos bélicos, que él había estudiado la manera de introducirlos sin que pudiera ser conocida tan peligrosa importación.

Pasaron los meses y los años, y nada se supo de Karl Lamp. Dícese que estando en viaje de vuelta a América pereció a bordo; dícese que, al desembarcar en el Perú, fué asesinado.

En las serranías de Paukartampu, la historia de Lamp se ha convertido en la mística leyenda del Inka Rubio, hijo del Sol.

No habéis escuchado por ahí la conseja del magnanimo P'AKO INKA, contada por las viejecitas, quienes al ponderar la belleza varonil del Karl, ligeramente se estremecen?.....

## EL CARNAVAL DE URURO

En el Alto Perú es frecuente la sorpresa del blanco ante el inesperado bienestar del indio. Acostumbrados los dominadores a verle siempre andrajoso, paupérrimo, respirando miseria por todos los poros, no esperan nunca éste espectáculo de abundancia, de riqueza, de ostentación que ofrece el capitalista indígena. Son los indios mineros de Potosí, de Oruro, quienes exhiben su fortuna cada vez que una fiesta proporciona la ocasión.

Ninguna tan propicia que el Carnaval. En la fría ciudad minera, los indios lo celebran con mucha pompa; corren en abundancia los más costosos licores; el banquete diario reúne al pueblo.

El último día, se verifica un desfile deslumbrador. Son doscientas-doscientas cincuenta, trescientas muchas regiamente enjaezadas, conducidas por palafreneros. Las acémilas portan sobre aparejos cargados de alamares y cintajos cuanto objeto de plata pertenece a las familias indias de Oruro. Jarros, jicaras, tazas, platos, fuentes, cubiertos, laboratorios, vasos de roche, espuelas, mangos, puños, armas, herramientas, toda la "plata labrada" amén de los cofres henchidos de monedas que acuñaran las máquinas de Potosí y los barras de plata piña y toda la argentina joyería de recamado, tembleques y filigranas.....

Se ha calculado en más de millón y medio de pesos la riqueza metálica exhibida en el Carnaval de Oruro.

Es la fortuna portátil de los ricos hombres de la indianidad alto-peruana.

## "LA SIERRA"

Suscríbese a esta Revista independiente de renovación ideológica i artística.— Suscribiéndose contribuye Ud. a dar vida a esta publicación de carácter libre. LIMA, Apartado 10



# Valoraciones

## HOMBRES E IDEAS

### LIBROS Y REVISTAS

#### La Sierra y un gran Poeta

Ha nacido en "ANDE" el más grande cantor de nuestras sierras. ¿No nos hemos dado cuenta de ello?... Dejemos aparte las opiniones de eminentes escritores de nombres más o menos extraños. Para nosotros, los que hemos nacido y hemos formado nuestro espíritu en las cordilleras, sólo una opinión: la que nos formamos nosotros mismos.

La crítica continental ha recibido con sonoros aplausos la aparición de ANDE.... Pero esa crítica observa y aplaude la forma bella y nueva y nacional de los versos del Poeta de los Andes... Para nosotros, la forma es lo de menos. Lo formidable es la interpretación de la naturaleza. Y para gozar de esta delectación íntima, es preciso conocer y haber vivido el paisaje de la sierra.

¿Sabe Alejandro Peralta lo que ha hecho?... Hundido en el prosaico bufete de los publicanos, de los que cobran impuestos, su gran espíritu torturado, contemplaba más allá de los ventanales de la oficina, el paisaje puneño.

Por que en Puno, aunque pareciera falso, también se hace vida ciudadana, a pesar de que el campo lo invade todo a la manera de una torrentera incontenible. Puno es el campo, la pampa, la naturaleza, a pesar de sus elegantes Clubes y de sus afecciones urbanas.

Peralta no ha vivido en pleno campo. No ha visto más campo ni más indios que los que se asoman temerosos y tímidos por la ciudad.

Pero ha bastado a este formidable intuitivo ver el perfil indígena, para penetrar hasta el fondo del espíritu de la raza.

Pero el poeta no ha surgido así, como quien hace las cosas "por casualidad" como en la fábula de Iriarte. Se ha operado una transformación profunda, una evolución trágica y dolorosa, pero con el dolor que llora sangre azul, en el alma del Poeta...

Alejandro Peralta era hace unos cuantos años, un ruiñeñor anidado en la peluca de Rubén Darío, como dijo alguien del poeta Heine en la peluca de Voltaire, Sus versos de emoción, delataban al poeta de verdad, pero la música, aquella "música antes que nada" de los simbolistas, ya era tediosa y monótona. Alejandro Peralta hacía versos hermosos, como aquel "El Ladrón" que forjara ante la tumba de Abraham Valdelomar, cuando en Lima era un desconocido muchacho.

El espíritu del poeta de verdad, iba germinando sus larvas. Nada hacía presumir, que en él se recrearía la Belleza Suma, haciéndolo intérprete feliz de nuestra gran naturaleza. Sus actividades literarias circunscritas al terruño, a su hogar y a su reino, estaban sujetas a una disciplina de cultura y de trabajo intenso.

Pero de aquellas épocas, Peralta ha dejado versos, que en mi concepto son su credencial de poeta original y grande. Tales son los que forman el bellísimo poema "Epístola Lírica", que tuvo la gentileza de dirigirla a mi persona, que por

aquellos tiempos rubendarianos, en q' se nos servía Francisco Villaespesa y todavía habían enamorados recalci-trantes de las reglas poéticas y aún más: habían espíritus que sonreían misericordes a los poetas que no tenían noción de la métrica. Por aquellos tiempos, decía, en que hu-mildemente, yo escribía en mis "prosas", mis impresiones serranas, andinas, puneñas, en épocas en que se consideraba de mal gusto ha-blar de nuestra sierra, y en que la juventud sentía vergüenza de llama-rarse serrana. En esos bellos tiempos, Alejandro Peralta, en Lima, sintió la nostalgia de la sierra, y por primera vez surgió en él la vi-sión del paisaje nativo y escribió la más bella epístola lírica, a que aludo. En ella reivindicó para el arte, nuestra fabla popular, exaltó la sierra por primera vez. Se sintió gozoso con el vuelo de las pa-rihuanas, como una teoría rosada en nuestro puro cielo azul.

He llamado a esta composición su credencial de poeta original y grande, porque no es justo consi-derar a Peralta como un imitador, y como un seguidor de la moda poética de la estación: el vanguar-dismo, donde "no están todos los que son, ni son todos los que es-tán". El poeta de ANDE se reveló andinista y nuevo, antes de que cundiera por toda América la no-vedad.

Recuerdo que en aquellos días, llegaban al Perú las primeras Revis-tas inspiradas por el motivo "Da-dá" de Europa. Un buen amigo de España, me enviaba hasta Puno, "Ul-tra", "Grecia", y ya he olvidado otros nombres de las Revis-tas de vanguardia, ante cuya lectura muchos poetas "actuales" hacían ascos. Para esos días, Alejandro Peralta ya había lanzado en "LA SEMANA" de Arequipa, su epístola andinista, donde se in-sinuaba la tendencia que seguiría este poeta y en la que ha dado lo que francamente no esperábamos,

la sorpresa formidable de "AN-DE".....

Serranos, oid:

El charango sale a gritar a la puerta  
se ha casado la Martina

Recordamos sumidos en la medi-tación todo lo que significa este verso. El desfile de visiones de nuestra sierra. La tragedia de to-tos los días. El *casarasiri* negro. El charango sale a gritar a la puer-ta, borracho, trágico, doloroso, im-bécil... Se ha casado la Martina...

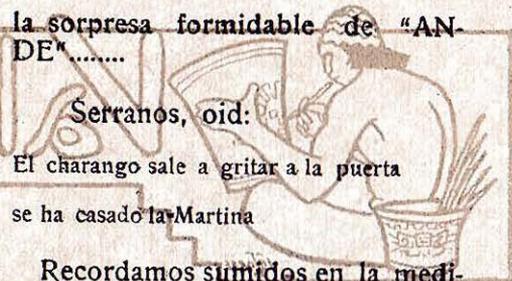
El Kollí  
de la quebrada  
se ahoga dentro la noche

Los novios están bailando un huaiño de lla-  
(maradas  
Las indias quebran hojas de alcohol entre  
(las manos

La Martina La Martina La Martina  
La Martina La Martina La Martina  
La Martina La Martina La Martina  
l a m a r t i n a  
El alba está cantando en las vertientes

Precisa conocer la sierra, haber vivido cerca del indio, en su pro-pio paisaje grandioso para com-prender la belleza de estos versos. Y aún la forma en que están escri-tos, son una interpretación. Lo que en los poetas de moda es algo ar-bitrario, falso, caprichoso, la dispo-sición de los versos y de las ma-yúsculas, significará en Peralta una interpretación más, nueva igual-mente, original, de la que él es dueño absoluto, de la naturaleza serrana.

Y en efecto. Se ha casado la Martina. Los novios están bailando un huaiño de llamaradas. Serranos! Recordemos el *casarasiri*..... El bombo con sus sonos monóto-nos y trágicos está resonando va-rios días. Bom. Bom. Bombombom.. Bom. Bom. Bombombom.....



La Martina. La Martina. La Martina. LA MARTINA LA MARTINA LA MARTINA LA MARTINA la Martina La Martina La Martina.....

Es el bombo, es el trágico aliento de la sierra que se retuerce, como una serpiente dorada; es el bombo que palpita como un monstruoso corazón enfermo sobre las sienas del poeta que vá forjando el verso, que vá cantando la naturaleza nuestra....

A medida que se leen y vuelven a leer los versos de Peralta, se adentran más en el misterio hondo de las emociones que ha interpretado y sugiere.

Nosotros antiguos enamorados de la sierra, por su naturaleza inmensa, bella y sugeridora de pensamientos nobles, no hemos oído otra voz más grande que la de "Ande"....Es extraño. Inmenso. Es la sierra misma. Es el Ande. Es único. Sugiere un estudio profundo.

Serranos: No olvidad que este poeta es nuevo, por el fondo y por la forma. Cuidado con las imitaciones. Hemos registrado esta marca en el libro de la inmortalidad.

EMILIO ROMERO.

LUIS NIETO CABALLERO

### "Los Hombres de Fuera"

Nieto Caballero es muy conocido entre los escritores de América, creemos que su mejor libro es "Colombia Joven" donde estudia sintéticamente a los intelectuales colombianos. En este último libro se reúnen varios artículos periodísticos en los que no resalta, ni forman ideas que nos demuestren al pensador, pero sí al periodista marginal. Lamentamos el título "Los Hombres de Fuera" que desdice del preciso empleo del vocablo. Con todo es un esfuerzo, sin trascendencia espiritual en estos momentos de impulsos nuevos y verdaderos.

HORACIO MASIS.

"1918"—Organo de los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. Publica interesantes artículos sobre asuntos estudiantiles. Es una tribuna de combate, en ella expresan sus anhelos la falange renovadora e inconforme que pide a gritos nuevos métodos y nuevos maestros.

"Renovación"—Organo de la Federación Universitaria de La Plata. Trae interesantes artículos polémicos sobre arte de vanguardia y los derechos estudiantiles de la juventud de América.

"Justicia"—Organo de la Internacional Comunista del Uruguay. Formidables páginas admonitivas a la burguesía, al capitalismo e interesantes acotaciones al movimiento comunista mundial.

"Editorial Titikaka".—Boletín.—Hemos recibido los números del mes de diciembre, enero y febrero de este importante boletín informativo del movimiento literario vanguardista de América que editan Alejandro Peralta y Gamaliel Churata.

"Horizonte" dirigida por el alto poeta List Arzubide, registra interesantes artículos de crítica como el que consagra a Samuel Ramos sobre el Saber y la Cultura de Scheler. Alto exponente de la cultura mexicana. Horizonte es una voz clara y magnífica que se escucha en indoamérica.

"Albores"—"Organo de la juventud femenina universitaria" del Cuzco. Acusamos recibido del primer y segundo número de la interesante revista femenina que las alumnas de la Universidad del Cuzco, acaban de publicar. Trae colaboraciones de distinguidas y jóvenes escritoras. Está dirigida por Rosa Rivero y Lucrecia La Torre. Hermosas ilustraciones en madera de Carmela González Gamarra y R. C. de D.

"Vanguardia".—Brillante mensual de tendencia renovadora. La dirige un vibrante espíritu polémico: Lucas Guerra Solís. Sus páginas constatan el nuevo espíritu que anima a los hombres del Ande. Colaboran conocidos y pujantes escritores aymaras.

"La Puna".—Está dirigida por el noble espíritu de Fernando Tapia. Sus páginas denotan un remozamiento amplio, en lo que tiene de más noble el periodismo. Sus páginas son avacistas. Prestan su apoyo intelectual valiosos escritores. Como "La Sierra", "Vanguardia" y "Editorial Titikaka" representan el anhelo renovador del serranismo. Son pues, publicaciones destinadas a preparar el advenimiento de épocas mejores.



## HOND AZOS

Tenemos que pensar con Ortega y Gasset que todo problema es una negación. De ahí que para estudiar el problema de la cultura peruana, como también, el problema nacional, que es el problema del indio, tenemos que sentirlo como una contradicción.

Bien dice, medularmente, José Martí: Gobernante en un pueblo nuevo, quiere decir creador. América Hispana se halla formada por pueblos niños, pueblos nuevos. De ahí que necesitan ese tipo de Gobernantes. Solo así llegarán a ser Pueblos dignos de la libertad que les dió Bolívar y otros epónimos. Gobernantes que levantan o son levantados por las castas fustigadas por Vasconcelos, detienen la marcha ascendente del Pueblo.

La redención del indio es la reivindicación de todos los hombres nuevos del Perú. En esta reivindicación se unen los hombres de la costa y los hombres de la sierra. Estamos obligados, por el imperativo de la Raza y por la Religión nueva, a dar la inteligencia, el espíritu, la voluntad, por esta obra social. Debemos salvar al indio, nuestro hermano, para salvar la nacionalidad. Sintamos telúricamente al representante de la Raza autóctona, para que veamos la responsabilidad que toda indiferencia y apatía, traería, como consecuencia lógica. Sembremos. Aremos. Descubramos al indio, incorporándolo a la Civilización. Si hoy son autómatas, mañana serán líderes, apóstoles, creadores.

La india ama con todo su ser. Se dá íntegramente. No habla, pero

siente. No delibera, pero intuye. Es élla la mujer autóctona, que será madre de hijos másculos, que se levantarán como águilas, para llevar en sus garras a los explotadores, a los burgueses, que esclavizaron a sus antecesores, haciéndoles pesar una feudalidad y haciéndoles sentir el poder del capitalismo.

Mientras no se hayan formado maestros íntegros no se salvará al indio. En la sierra, en la región de las selvas, los encargados de educar a los indios, no hacen nada más que deformarlos. La mayor parte, por dignidad, no deben degradar el apostolado de la enseñanza. Tienen diversos campos de acción para inquietarse ventralistamente. Maestro! Título pomposo y decorativo. Hay maestros que se hallan en condiciones de aprender y no de enseñar. Justificativamente, podría adjetivárseles de "embaucadores, deformadores, narcotizadores", hablando con el maestro Antonio Caso- orgullo de los aztecas.

Escuchar por los vericuetos de los Andes, al tramonto del Sol o al embrujamiento de la Luna, la quena que toca el indio, es sentirse uno con él. Sus protestas, sus rebeldías y sus iracundias lo expresan en la quena, divino instrumento de la Raza de Bronce. Lo que tocan en él es el grito de la Raza. Las notas que caen, son como lágrimas telúricas que se pierden por los montes, por los llanos, abstrayendo al caminante, el que exclama: "ya es tiempo de salvar al indio".....

C. ALBERTO ESPINOSA BRAVO

ARTE PERUANO



CUZCO.—El Ccoricancha, por Amadeo de La Torre

ARTE PERUANO



AREQUIPA.—La Campiña Mistiana

Foto: Vargas Hermanos



## Apuntes sobre la raza indígena

POR LUIS CARRANZA (PADRE).



AS variadísimas escenas de la naturaleza andina, sus paisajes, ya mustios y agresivos, como los de la puna; ya luminosos y ricos de vegetación, como los de sus valles; ya de una magnificencia africana, como los del litoral; ya en fin, silenciosos y sombríos, como los de sus páramos; han debido exitar el sentimiento estético del indio, comunicando a su imaginación esos colores poéticos de los panoramas de la cordillera.

Los cuadros tristes no debían dominar, pues, tan completamente en la poesía indígena; ni las imágenes sombrías debían formar el fondo de sus concepciones poéticas, ante aquella asombrosa variedad de su naturaleza. Pero aún admitiendo que la tristeza de ciertos paisajes hubiese impresionado más su imaginación, que la esplendidez de otros, debería encontrarse una completa armonía entre sus sentimientos melancólicos y el medio físico en que despertó su fantasía.

Sin embargo no sucede así, como puede demostrarse por un estudio general de su poesía.

Los pocos *yaravíes* y *huainos* primitivos que han llegado hasta nosotros, no revelan ese sentimiento profundo y elevado que debió inspirar al indio, los espléndidos paisajes de Urubamba y el callejón de Muailas, bajo el cielo más magnífico que el hombre puede contemplar; fué indiferente a las grandiosas

bellezas con que la cordillera áasmbra a la imaginación. Su alma no se bañó jamás en la luz crepuscular de la montaña, ni se impresionó con la silenciosa solemnidad de la puna.

En vano se busca en la poesía *quechua* ninguno de aquellos cuadros que en Ossian y en los cantos populares de otros pueblos, testifican las hondas huellas que las bellezas naturales dejaron en su imaginación, según la índole estética de la comarca en que se desarrollaron sus facultades poéticas.

Al leer los *yaravíes* y *huainos* primitivos, y aún aquellos que evidentemente fueron compuestos después de la conquista; no se sospecha que hubieran herido la fantasía del indio, ni fugitivamente siquiera, las tempestades de la cordillera, las frías soledades de sus páramos, el trueno que retumba en esos espacios silenciosos, donde se levantan como gigantescos fantasmas, picos nevados que se pierden entre nubes tenebrosas. Se creería que jamás sus miradas se extasiaron en los sublimes esplendores del cielo de la puna en las noches serenas; ni que su imaginación se tiñó nunca con los colores de la aurora, en las mañanas radiosas de la montaña.

El fondo melancólico de la poesía indígena, no está, pues, en armonía con el carácter de la naturaleza que la rodea. Esta ofrece todas las gradaciones de las bellezas físicas del mundo, desde los lúgubres paisajes polares, hasta los magníficos panoramas de los trópicos. Su poesía debía presentar, ya la pomposa gran-

diosidad de las Puranas, ya la magestad solemne de las imágenes bíblicas, o cuadros románticos de Ossian.

La melancolía de que está impregnada la poesía caledónica, depende más bien de la tristeza de los paisajes higlandos, que del sentimiento y las pasiones gaélicas. En la poesía indígena, sucede lo contrario como se vé, la tristeza está en el espíritu de la raza, antes que en la naturaleza. Los mismos cuadros risueños y las imágenes gozosas, que decoran con frecuencia el melancólico sentimentalismo de su primitiva poesía, prueban que en el alma del indio ha existido un germen de tristeza, independiente del medio físico en que ha vivido.

El amor parece haber absorbido el espíritu entero de esta raza. En vano se busca en sus cantos primitivos algún sentimiento guerrero, alguna de esas grandes pasiones que han conmovido tan profundamente el alma de otros pueblos en la infancia de las sociedades humanas.

Una suave tristeza, en medio de los placeres; quejidos que nacen, más que del dolor presente, de sombríos presentimientos que siempre han atormentado al indio; y en fin su constante desconfianza del bien actual, y sus continuos temores de su infelicidad futura; comunican a la poesía indígena un colorido característico que refleja fielmente la imagen de un ser que se consume en la monotonía de secretos tormentos.

Un amante que describe su pasión al pie de un torrente, sentado bajo un *quechual*, a la incierta luz de la aurora, sin más testigo que el *Koillor* (1) luminoso de la montaña, o el ave solitaria que también canta sus amores: es el tema constante de sus *yaravies*, concluyendo todos con los tristes acentos de la despedida de los amautes, que, sin racional motivo, se entregan al llanto de una separación eterna.

También en los *huaynos*, se dejan oír los lamentos de un corazón celoso. El indio hace testigo de sus penos a esa colina que antes fué confidente de su ventura; o al *Ke-chual* (2) bajo cuyas ramas vió el amante a los resplandores del crepúsculo, por vez primera a la *ñusta* (3) de sus encantos.

El canto matutino de las aves, la fresca brisa de la aurora, la luz fulgurosa de las estrellas y algunas pálidas flores de la mezquina vegetación de las punas; forman todo el ornamento de sus cuadros poéticos, tan exhuberantes en la variedad de los matices, de sus pasiones amorosas.

Si alguna vez la opresión despierta en él los sentimientos de odio y de venganza, no se entrega a esos trasportes de viril furor, en que el hombre encuentra en sí mismo fuerzas desconocidas para desafiar a la humanidad y el destino. Una aptitud increíble para el sufrimiento, han enervado en esa raza, gran parte del poder dinámico de su espíritu.

La idea de resistencia, el sentimiento de lucha; parecen extraños al carácter del pueblo que dominaron los Incas.

Cuando las desventuras llenan de terrible amargura el alma del indio; cuando sus dolores presentes son tan intensos que desvanecen la esperanza de mejores días; busca en el silencio y en la embriaguez de sus mismos sufrimientos, el remedio que otros pueblos y otras razas han buscado en los grandes combates de la vida.

Hay, pues, en la poesía indígena, acentos de una melancolía crónica cuyo origen es preciso buscar en distintas fuentes, de las que pueden derivarse del medio físico en que el indio ha vivido.

¿Pudiera encontrarse esa causa, en la índole moral de la sociedad incaica?

(1)—Koillor—estrella.

(2)—Arbusto de la puna,

(3)—En la acepción de doncella.

Hagamos al efecto un ligero estudio de su legislación y de sus costumbres.

A través de la oscura historia de la sociedad incaica, se vé al pueblo de este vasto imperio, sojuzgado por los emperadores del Cuzco, vivir tranquilo, disfrutando los goces de la vida en proporción a sus necesidades; y libre de la inquietud que en todos los países y desde las más remotas edades, han agitado al hombre en medio de esa competencia vital que las leyes primitivas del trabajo y de la propiedad establecieron en los demás pueblos desde el origen de las sociedades humanas.

La vida del indio se deslizaba tranquila, si no feliz, entre el sobrio trabajo que le imponía el cultivo del campo, y los goces domésticos garantizados por leyes severas que ponían a cubierto, su honor, poco exigente, y el dominio temporal de sus tierras, contra cualquier atentado del poder, o usurpación del vecino.

El porvenir de sus hijos estaba asegurado por la paternal previsión y cuidado de su príncipe. Un censo tan perfecto como podía establecerse en un *hato* humano, bien administrado, anotaba día a día, el número de nacidos y el de muertos, en toda la vasta extensión del imperio. Distribuíanse cierto número de *topos* de propiedad pública entre los padres de los nacidos, según las indicaciones del

censo, volviendo al dominio del Estado, las tierras de los que habían muerto.

De esta manera la subsistencia de cada familia quedaba asegurada contra esos reveses de la fortuna inherentes al derecho de la propiedad y a la competencia del trabajo, que han sido la causa de la grandeza de los pueblos, a la vez que de la miseria y de la secreta agitación de las sociedades modernas.

Una legislación penal, severa y justa, contenía a todos los súbditos dentro de los límites equitativos de sus derechos naturales castigándose con rigor cualquiera transgresión de la ley en el orden civil o religioso.

Un código, tan sencillo, como los *estatutos* de una comunidad de Capuchinos, reglaba la vida del indio, en la sociedad como en la familia, señalando casi un límite a sus goces, para auxiliarlo mejor en las necesidades de su vida.

Mientras la miseria, el hambre y la desnudez, conducían a la desesperación y a la muerte a millares de seres humanos en los nacientes estados de Europa, y cuando hoy mismo, una monstruosa distribución de la riqueza, tiene desheredada a una gran parte de la especie humana, concentrando entre unos pocos la suma de goces y placeres que la naturaleza ha derramado para hacer grata la vida de todos; el último súbdito del Inca podía mostrar en su humilde mora-

**"ASOCIACION RENOVADORA ANDINA"**

Ayude a "LA SIERRA", suscribiéndose inmediatamente al grupo agonista **"Asociación Renovadora Andina"**, Edición de

LUJO impresa en papel "SNOV"

Precio del ejemplar.....	S. 1.00
Suscripción anual.....	S. 10.00
Suscripción semestral.....	S. 5.00

da, una despensa bien provista, telas suficientes para el abrigo de su familia, y un campo admirablemente cultivado por el trabajo de su brazo, obligado por la ley, al mismo tiempo que ennoblecido por su objeto, al distribuirse sus frutos por iguales partes, entre la divinidad, el imperio y la familia.

La división en clases o castas jerárquicas, señalaba los límites entre los que debía moverse la ambición y las aspiraciones del indio.

Los Curacas, los sacerdotes y los militares, formaban el cuerpo de la nobleza, casi toda de sangre imperial, y sin transición de castas intermedias, se llegaba al pueblo. Por encima de todos, se levantaba la imagen del Inca, como el símbolo terrestre de la divinidad solar y el poder tangible de la sociedad entera.

La vida debió ser sin duda, mas variada y mas inquieta en las castas superiores que en el pueblo. La ambición, el odio, la mayor influencia con el monarca divino; las rivalidades, la envidia y la venganza, debieron agitar sus espíritus, en un campo mas vasto y elevado que aquel en que se deslizaba tranquilamente la existencia monótona del pueblo, más libre de sufrimientos que rica en goces.

Es extraño que los poemas y los dramas que sin duda compusieron los poetas de la casta noble, para describir aquellas luchas de la ambición y de la envidia, no hayan llegado hasta nosotros. El drama de Offantay, en su argumento, es la única muestra incompleta, de esa perdida literatura, que hoy nos da una vaga idea del carácter y de la índole de la sociedad incaica. Es probable que el sentimiento poético hubiese llegado en las clases privilegiadas a un grado de desarrollo desconocido para el pueblo; pero sucedió acaso con la nobleza imperial, lo que con la casta sacerdotal en Egipto: su ciencia y su literatura, vedadas para la inteli-

gencia popular, se sepultaron en las ruinas de su poder, mientras que sobrevivió el espíritu del pueblo, en sus cantos y en sus costumbres.

Condenado el indio a vegetar en el sociégó de una vida escasa de necesidades, y sin ese estímulo que atormenta al hombre con el insaciable deseo de ensanchar el campo de su actividad y de sus goces, toda su felicidad la encerró en sus placeres domésticos y en el amor.

Un estado político y social semejante debía producir ese efecto: desarrollar ámpliamente los sentimientos tiernos a expensas de la intelectualidad del indio; por eso cuando desapareció el imperio y con él, la autoridad paternal de los incas, presentando la conquista ante sus ojos un poder dual, como el religioso representado por el clero, y el político, por un rey desconocido, entregó su espíritu entero al clérigo que le hablaba en nombre de una divinidad consoladora, cuando el corregidor le recordaba con la dureza del vencedor, que había perdido para siempre la autoridad protectora de su príncipe.

Pero el cristianismo no operó en el carácter y en las costumbres del indio, esa revolución trascendental que en las sociedades bárbaras de Europa, porque allí el elemento intelectual fué el principal agente de la religion nueva: aquí fué solo el sentimiento.

Por eso, las verdades del evangelio no han penetrado en el espíritu indígena, como en el de los pueblos europeos. Aquí, las sublimes revelaciones de la fé cristiana, se han trasformado en una singular idolatría porque el indio es mas apto para amar que para comprender. Allá, han cambiado en pocos siglos la naturaleza de las sociedades, destruyendo la barbarie de los conquistadores y la depravada cultura de los conquistados, para impulsarlos por un nuevo orden de

aspiraciones y sentimientos que han enaltecido la dignidad humana.

Estos efectos del cristianismo en los pueblos europeos, se deben a su capacidad natural, que les ha permitido desde el primer momento distinguir la verdad que encierran los símbolos del Evangelio; separando lo abstracto y elevado de la religión cristiana, de las formas que los oculta.

El indio ha prescindido del dogma: ni acaso lo ha sospechado siquiera. Le han asegurado que hubo un ser divino que se encarnó para sacrificarse por amor a los oprimidos; y esto ha sido bastante para que adore a su imagen como a la divinidad misma. Le han hablado de la madre de ese ser divino, presentándola como la encarnación del amor; y esto ha sido suficiente para que la india haya establecido la idolatría de la vírgen.

Lo que llevamos dicho sobre las condiciones morales y sociales del indio en los tiempos del Imperio, así como el breve análisis de los efectos del cristianismo en su espíritu, nos hacen ver los elementos morales que deben haber influido poderosamente en su carácter, comunicándole esa extraña y crónica melancolía.

La vida cuando está obligada a ser monótona por las costumbres y por la legislación, no permite el desenvolvimiento de las grandes pasiones. El hombre, privado de todo estímulo expansivo, se encierra dentro de sí mismo, o en el estrecho círculo de sus expansiones

domésticas, haciéndose melancólico. En este estado, las bellezas del mundo exterior no impresionan su imaginación, y el alma se entrega a la voluptuosidad de una tristeza subjetiva, ante la cual, la naturaleza pierde sus esplendores y sus seducciones, para presentarse a la fantasía, con el tinte lívido de las condiciones estéticas de su carácter.

Así, pues, el indio del Imperio y el indio actual, no habiendo salido del mezquino círculo de la vida doméstica, ha hecho del amor el objeto único de su actividad; por eso el amor en él, jamás tiene ese matiz ligero, ni esa frescura infantil que en otros pueblos: es una pasión esencialmente grave, y si pudiera decirse, esencialmente dramática para su espíritu.

Raza profundamente sentimental, por la reducida esfera en que se ha movido su inteligencia, no ha podido elevarse nunca hasta la contemplación del Universo. Espíritu esencialmente concentrado por el respeto a la autoridad patrilcal que cuidó de él en su infancia, y por el despotismo de los conquistadores, que abatió su carácter después, ha sido ageno siempre a las grandes expansiones del alma, que en otros pueblos han conducido al hombre a interrogar a la naturaleza el secreto de sus bellezas y de su destino.

Hay, sin embargo en los *arahuís* o cantos pastoriles del indio, una melancolía poética que armoniza admirablemente con la suave tristeza de ciertos paisajes de la cordillera

## "Estudio de Arte Fotográfico"

de **JULIO C. ACEVEDO**

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Ejecuta toda clase de trabajos fotográficos i atiende llamadas a domicilio

**Lima-Guadalupe 1030, altos**

Así, cuando un coro de pastoras, rodea la *era*, animando la trilla con sus *arahuis*, al pie de la lade-sa que repite el eco prolongado de sus últimas notas, el espectador que no tenga un espíritu vulgar quedará profundamente conmovido ante este cuadro campestre, donde se vé en perfecta armonía a la naturaleza con el espíritu de la india, que interpreta con acento patético las melancolías y solemnes bellezas de esos paisajes en que se desarrollan los poéticos sentimientos de su infancia.

Este ligero estudio que hacemos de las facultades artísticas del indio, conducen a un nuevo campo de

investigaciones, respecto a la cultura que alcanzó esta raza, bajo los Incas, a la índole tan singular de su legislación política, que absorbe y se confunde con su legislación civil, y a sus hábitos y costumbres que han sobrevivido a la ruina del Imperio, sin haberse alterado, por la influencia de la civilización europea cristiana.

Estos estudios, requieren más trabajo y tranquilidad del que permite la época agitada que atravesamos; pero sería una tarea intelectual útil y honrosa para el que la emprendiera con vasto acopio de datos y criterio despreocupado.

## METEMPSICOSIS

Los minutos se apuñalan al cuerpo,  
sin descanso, sin cólera, sin gesto.  
Polvo que jugarás a todo viento  
cuando el alma esté en vértigo de sueño.

A qué ir más allá de este deseo  
quemado en sangre a fuego fatuo  
i l e n t o . . . !

¿Cuántas veces habré yo muerto?

M U E R T O

I TODAVIA ESTOY AQUI CON MIEDO!

LUIS DE RODRIGO.

1926

Pida a la Administración de "LA SIERRA" la colección completa de los libros del profesor S. FREUD

- 1) Psicopatología de la vida cotidiana. 2) Una teoría sexual i otros ensayos.—
- 3) El Chiste. 4) Introducción a la Psicoanálisis. 5) Teoría general de la Psicoanálisis. 6) La interpretación de los sueños. 7) Interp. de los sueños. 8) Totem i Tabú, 9) Psicoanálisis de las masas i análisis del Yo,

Precio de cada ejemplar S. 5.00

## CUENTO PUNEÑO

## LOS FUERTES MUCHACHOS

POR GAMALIEL CHURATA

(A Ricardo Alejandro Cuentas)

## I

No lo olvidaban. El más insignificante motivo traía al recuerdo la historia macabra. Cercanos los días de Navidad, precursores del Carnaval volvían a ser motivo de entretenimiento tenaz para los niños y de rabia para los viejos. Siempre que había ocasión lo refería el abuelo al amor del fuego, con acento trémulo. Y le festejaban todos, y todos le oían.... En el apretado desfile de imágenes, brillaban armas, ejércitos innumerables, el Poderoso Señor del Cuzco llegando con sus preferidos guerreros, indomables murallas para la defensa de su divina persona, diestros en flecha y honda, poderosos en el manejo de la maza rugiente, de la clava ágil e impiadosa, armada de dientes de cobre, artefactos diabólicos que rajan y aplastan cráneos con la sencilla facilidad con que revientan gusanos de sementera al peso de una pezuña. Desde esos lejanos tiempos databa la odiosidad. Y aún hoy se le cultiva con moroso contento. Tiemblan los ancianos como las palabras de maldición que balbucen y los jóvenes prometen castigar la felonía o conservar la tradición con el mismo entusiasmo de los viejos, cuando el tiempo curve y agoste el espinazo intranquilo....

El *ahuicho* de los *Quespe*, morcía las palabras

—Son ellos, los *Condoris*, los asesinos del *ahuicho*. Jamás lo olvidéis. Es mi orden, como lo era de mi padre, cuando, como ahora, en las tardes lluviosas, nos reuníamos junto al fogón. No olvidéis nunca. Había paz de combate en estos rincones. Mandaba el pillo; el malo dominaba. De pronto, como cogido de mal de frío, tembló el achachila en su cuerpo de piedra, y, por el lado de la laguna, apareció el Inga. Ante su grandeza humillaron todos. El fuerte y el débil: más el fuerte que el débil. De sus guerreros era el *Ahuicho*. Por su dulzura de palabras y su dureza de guerrero le tomaron amor las gentes. He ahí porqué, con grave disgusto de su señor, se detuvo levantando una casa frente al nevado, y allí formó su hogar con una joven de estos sitios, hija de famosos *allpakeros*, dueños de nobles animales de pelajes finísimos. No lo olvidéis nunca. ¡Una tarde que el viejo subió a mirar las nieves se lo comieron los *Condodi*! Esa sangre tiene que cobrarse con la sangre de los perros. Mi padre lo refería brillándole los ojos, rechinándole los dientes que daba miedo.....

—Tatay—preguntaba el joven Antuco—son estos Condoris, de acá, del otro lado, los que mataron al abuelo?

Los mismos. Todos ellos. Cualquiera de ellos....

—El Rigorito, también?

—¡El primero, hijo!

## II

El grano se siembra, sea de buena o mala gavilla. Si, y se ha dicho además, y no sin fundamento serio, que familias próximas son también enemigos próximos. Un surco linda con otro surco, y no obstante alargarse paralelamente, se encuentran en el afán de las raíces, todos los días, trásmitiéndose el secreto de su mal o de su bien. El odio es un grano, también. Quisquilla epidérmica, pretexto banal, al fin coagulan en el fondo de una casta hasta hacerse elemento de vida. Vago resentimiento cuyo origen apenas se conoce, pero que a diario interviene en toda actividad humana, en la formación de todo intento, sin excluir aquellos que parecen sustraerse a influencias pasionales.

Y era lo que podían aseverar unos y otros. ¡Se odiaban! No se busque más razones. Lo importante es saber, en momento excepcional, qué se ama o que se odia. Los Condori no amaban a los *Quespe*; los *Quespe* odiaban a los *Condori*—Co la fiereza de gentes sencillas y agresivas se puede tejer una urdimbre de complejas pasiones. Y esta dramática odiosidad, tenía todos los caracteres de una obra elevada y compleja.... Por ahí se hablaba de muertes, de sangres bebidas en

calaveras mondas. Por más allá se aseguraba que unas voces humanas tienen la virtud de soliviantar el deseo de acabarlo todo, el mundo inclusive. ¿La piedad? Nada más risible y en momentos de este género, no entran sentimientos negativos. Todo es ímpetu, borro y desbocado. Torrentera. Puñal clavado en el guarguero. Túrdiga que ahoga al miserable indigno del aire llenando en sangre enemiga, sangre que bien colma, que no colmará mejor nunca.

Es tal vez por esto que los hombres matan, más la sed de venganza, de odio práctico, acaso con la muerte no encuentra su última satisfacción.

Seguiremos matando con miradas fúlgidas, punzantes. Cada gesto renovará un asesinato, y en pensamiento seguiremos matando por obedecer la voz de ese odio que es una sustancia de la vida.

## III

El desfiladero corre parejas con el río. Allí solían encontrarse los muchachos. Sus veinte años eran una pujante ambición de acaparar las riquezas del mundo, en *allpakas*, *vicuña*s y *pacovicuña*s, pero sobretodo de reunir bajo su atenta vigilancia las riquezas de sus vecinos. *Antuco Quespe*, quizá como el abuelo lontano, distinguíase por la faz cobriza y delicada, aunque siempre dura e insultante en el lineamiento puro de un perfil aquilino. Rigorito Condori, torpe tallado en piedra áspera, gordete y moleto, miraba con ojos boscosos y tenía fácil la sonrisa para los que mandan por la ley o con la ley en

su poder. Ignorantes de sus tragedias seculares, del odio concentrado en el interior de sus espíritus, si se hablaban, lo hacían con indiferencia; si se estrechaban, se estrechaban sin sentido. Siendo niños se amaron...

Un día, sin embargo.

Antuco llegaba masticando las palabras del viejo. Ese modo de odiar le era desconocido ayer, pero hoy le brincaba adentro, algo así

asombro del muchacho que a su vez se tornó silencioso.

Se separaron.

Un día, sin embargo, corrió, escapada del redil, un orkoallpaka, macho de las alpacas,— del predio de Condori, a los terrenos de Quespe. A esa violación de derechos sexuales, saltó otra orkoallpaka, trabándose inmediatamente una lucha a dentelladas y escupilajos. Ambos muchachos, festejaron la



.....Revolcándose entre las matas de paja punzadora, sin ahorrar dientes y uñas con que herirse mejor.

como una desazón mordiente, un deseo de insultar a alguien, de maltratarlo. Al venir a su encuentro Rigorio, estuvo al punto de echarlo. Bruscamente le interrogó: —¿Te ha contado tu padre que tus abuelos se comieron al niño?

Rigorio, de tan fácil y tonta sonrisa, contestó:

—No, Antuco, cuando?

Antuco repitió la leyenda ante el

hazaña, sin obstáculo mayor, con grandes risotadas, pero luego en la porfía de apartarlos, se encontraron los puños crispados. Revoleáronse en el suelo, entre las matas de paja punzadora, sin ahorrar dientes y uñas con qué herirse mejor. Pocos minutos antes no habían sabido encontrar un pretexto suficientemente poderoso para castigarse con la zaña que entonces,

Por ellos habrían terminado allí. Más fieros que las bestias celosas, seguían destrozándose con alegría salvaje en la soledad silenciosa, bajo la presencia de las montañas de almas zahareñas vengativas, mientras, calino el cielo amenazaba llover....

Separadas las alpacas, estaban lejos, paciendo. ¡Ya no eran amigos! *Rigorio* corrió en dirección de sus tierras. La voz antigua triunfaba de la voluntad juvenil. Corría nozando el aire con fatigoso aliento. Se hacían grumos en la sangre borbotante de sus heridas. Por su parte Quespe untaba saliva en las mejillas machucadas, viendo a su antiguo compañero huir en precipitada y pávida corrida.

#### IV

La familia de *Rigorio* maduraba su odio para vaciarlo corrosivo e implacable. Carrían varias semanas. La fiesta del Carnaval estaba próxima. Debía esperársele, pues ella cobija protectora toda venganza largamente acariciada. Nadie antes lo haga, nadie apure su cólera. Cuando llegué habrá llegado la oportunidad de cobrar deudas. Por ello Carnavales asoma con los primeros frutos de sembrío y coincide con la *tinka* y marca del ganado. Ellos esperaban, sabían esperar. Ellos pensaban, con dureza, con sólido esfuerzo sabían pensar. Los mayores — porque los Condori perdieron los padres — mugían su desesperación y su impaciencia, obstinados en afirmar que aquel odio era una locura de esas gentes. Nada habían hecho para que se les desee la muerte, para que se les a-

borreiese tanto. Pero ya que hurcaban en sus nervios, harían un escarmiento." Robarían todos los ganados, incendiarían las chozas, ahorcarían tan mala calaña. Rodeaban con frases alentadoras a *Rigorio*, por ser el hombrecito único soltero aún, protector de las hermanitas abandonadas. Por eso esperaban, por eso se encolerizaban.

Esa capacidad para la esperanza del rencor es un fenómeno de la tierra. En la Puna Brava, donde sólo se ven los hieros de las cumbres cintilar al reflejo del astro, la pampa grisácea en su enormidad fantástica y los pequeños campos adyacentes a la chuella llenos de terregones estériles, enfriados, como todo, por el aire que punza las agujetas de su hielo implacable, el habitante tiene la animalidad señera de sus *huanacos*, y con sus costumbres, siempre o casi siempre, son misteriosas y bárbaras. La contemplación ininterrumpida de esa naturaleza, las condiciones de su vida mísera, parecen atrofiar la ingenuidad de su espíritu, tornándolo receloso, suspicaz y mediatibundo. No da flores ese espíritu, como esa tierra tampoco. Flores de uno y de otra son brotes de fitogena alegre, jugoso engendro de la primavera, inocencia del mundo. Esa tierra dura, tierra metalizada, tallada con cinceles ciclópeos, no da flores; da garras. El azul — ha hecho del hombre un ser sintético y definitivo, enfermo de vértigo, loco de altura.... El desierto pajizo le dió el sentido del silencio, quizá el único que nos aproxima a Dios.

No descuidaron los *Condori* las provisiones para la *chchalla*. Cuan-

do fueron a la Ciudad, a Puno, a vender sus lanas, trajeron buen cargamento de alcohol, chancaca, maíz, cebada, especies de todo género; desde garbanzos hasta caramelos y chucherías con qué pagar a la tierra. Pallares, cochayuyo, incienso....

La mañana del primer día de Carnaval, se realizaría el acto solemne. Como los *Condori* son huérfanos, llamarían a algún venerable pariente, o en su defecto, al brujo, para la dirección de la ceremonia. Extenderían al amanecer las primeras luces, la fina *istalla* de tejidos pulcro, al centro de aquel de los canchones más grande y prócero, si cabe proceridad en pesebre donde no nació Cristo alguno. Sobre la *istalla* se rocearían las especies indicadas, en cuadrado. Al centro no faltaría la "mesa". Todos los parientes y algunos amigos rodearían ese tabernáculo asentados en el suelo con las piernas cruzadas, como yogas envejecidos en la oración. Y el pariente venerado o el brujo en su falta recitaría la letanía de súplicas dirigidas a las divinidades circulantes, habitadoras de las montañas, las cuales, si en su monte se confundieran con los yesos católicos, en verdad a nadie admiraría. Al contrario todos mostrarían devotos aspectos y quien tal vez gimiese compungido. El anciano o brujo, alzando en su diestra mano un puñado de coca, la dejaría caer sobre la *istalla* oteando presumido en los signos que las hojas le revelasen, profiriendo palabras, recogidas luego por los circunstantes con trágica avidez. Cambiaría, de uno para el otro, sitios de las especies, poniendo la "mesa" ya junto al arroz

para que haga abundancia, ya junto al aji para que arda la mala-ventura de los enemigos. Por fin, un mozo vivaracho, abriría un hueco junto a esa istalla, para enterrarla, significando con ello que junto a la "mesa" que es un burdo tallado en blanca piedra berenguela, representando una manada de *allpakas* unidas entre sí, se enterraban para servir al patrimonio familiar, felicidad y abundancia, junto con castigo y justicia contra los enemigos. Y en efecto, el sacerdote formaría un atado, reatado de *caitos* y así enterraría, satisfecho, el embeleco, desde ese momento trocado en penates propicio.

Enterada la *Chuhua*, que es así como se llama a esa ceremonia en palabra aimara, el mismo oficiante, poniéndose de pie, *ttincaría*, teniendo en una mano, contenidos en concha marina, vino y aguardiente. Se acercaría a los rincones del canchón, dejando caer gotas para pagar la sed terráquea y evitar su venganza. Sólo esperarían eso para servirse asados y otras comidas como esa para ellos extraordinarias, con el *marakoco*, especie de pan sirleudar, frito en aceite, y que probablemente recuerda al sagrado *Sancu*, amizado para la *Citua Raimé* por las manos púdicas de las Vírgenes del Sol. Mientras los de edad mayor comían, los chiquillos y las mozas se ocuparían afañosos y bullangueros en colgar de las mismas orejas que pocos momentos antes cortaran para enterrar en pequeños fragmentos en la *Chuhua*, *caitos*, como aretes, de colores vivos y diferentes, especialmente a los *orkoallpakas*, genitores de la tro-pa....

## LA RAZA ABANDONADA

Para J. Guillermo Guevara  
con todo afecto

En la ilimitada extensión  
de la llanura  
ardida por los rayos del sol  
y la eterna fatiga  
de los hombres,  
y en la ilimitada extensión  
de mis recuerdos,  
ardida por las ansias de mi alma;  
existe la visión imborrable  
de unos ojos, cuyas pupilas muertas,  
miraban fijamente hacia el azul del cielo  
como queriendo descubrir a Dios.

En la llanura inmensa, reverberante  
de luces y tristezas,  
tendido estaba el cuerpo inerte  
de la pobre "mittani" que había sido madre  
del hijo que entre sus brazos tenía,  
y que engendró la lujuria del "amo",  
del hombre salvaje  
que no respeta la honra ajena  
ni sabe tampoco respetar a Dios.

Una noche, noche  
llena de tinieblas y de espanto,  
esa bestia  
se embriagó de alcohol y de placer;  
y una vez más satisfecha la cópula carnal,  
empujó hacia el camino solitario  
y tenebroso  
a la pobre "mittani" a quien le robó  
el honor sexual.  
La india, siempre acostumbrada a obedecer,  
inclinó la cabeza y se echó a andar....  
llevando en su seno la inquietud de otra vida  
que hacía tiempo sentía palpar....  
Y anduvo....anduvo....hasta que de repente,  
en la tierra cariñosa y buena, se tendió....  
Y en medio de la fiesta gloriosa del alba  
y la majestuosa altitud de las cumbres,  
sus entrañas se abrieron para dar a luz  
al hijo que en su seno bendito  
ese monstruo le engendró....

¡Cantaron el glorioso alumbramiento  
los deshielos rumorosos de las cumbres;

## BLASFEMIA

MADURA, fermenta, procrea,  
 sé fruto,  
 sé idea;  
 que un bárbaro Dios absoluto  
 te sigue en la sombra, te embruja,  
 te acecha,  
 te empuja,  
 luego te monda i te cosecha,  
 te despilfarras i te derrota;  
 i todos tus anhelos presos,  
 cuando tu carne esté ya rota,  
 serán los cuervos en derrota  
 sobre el residuo de tus huesos.....  
 i un día,  
 de tu viviente geometría,  
 nada te quedará, ¡pobre hombre!  
 ni huesos, ni polvo, ni nombre.....

CÉSAR A. RODRÍGUEZ.

cantaron los vientos que traen al alma  
 las endechas de la quena pastoril  
 que llora la angustia de los hombres  
 que viven oprimidos;  
 palpitó la entraña viva de la Tierra  
 como el seno primoroso de mujer  
 insatisfecha y ardorosa....  
 ¡Cantó la Naturaleza toda!  
 Pero la madre y el hijo,  
 como un gesto de desprecio hacia la Vida,  
 con los ojos fijos en el azul del cielo  
 como queriendo descubrir a Dios,  
 para siempre quedaron tendidos  
 sobre la ilimitada extensión  
 de la llanura,  
 ardida por los rayos del sol  
 y la eterna fatiga de los hombres!....

Y mi alma, ardida por honda y amarga tristeza,  
 en las tristes pupilas de la muerte reflejó  
 su dolor;  
 y en un destello divino de angustia,  
 unida la alma de la madre y del hijo,  
 hasta el azul del cielo se elevó para gritar:

¡Señor! ¡Señor! ¡Piedad, piedad para esta Raza!....

J. ALBERTO ORMEÑO

Ica, Mayo de 1927.

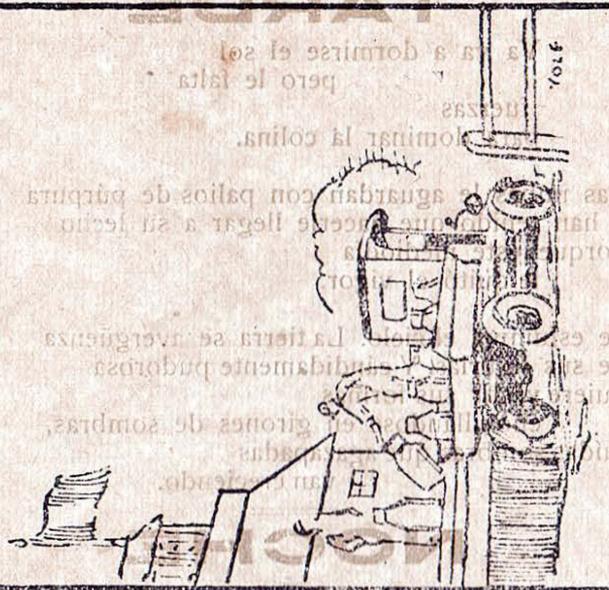
## SALUTACION AL FUTURO

Bendita América, eres el Dorado i Ofir.  
 América es el suelo feraz del porvenir.  
 Veinte banderas mágicas tremolan libremente...  
 Ya son veinte naciones en pleno siglo Veinte  
 que ante el conato estéril i los odios aciagos  
 oponen la aguerrida Ploranza del presente... ..  
 La sangre de sus mártires manchó todos los lagos  
 de los Andes erguidos...¡Oh Sol de Libertad;  
 Washington i Bolívar doman la Eternidad!  
 Acción, fuerza i riqueza..... La semilla está puesta.....  
 Cuatro Vientos anuncian un gran Renacimiento.  
 La Estrella del Progreso centellea de fiesta  
 i se presume el fasto augural de otra gesta  
 de titanes que forman el nuevo pensamiento..  
 (¡¡Los manes de Atahualpa, Chibcha i Guatemozín  
 desde el Eterno Enigma loan a San Martín!!).  
 ¡Despierta en nuestras venas la pujanza ancestral!  
 ¡Palpita el ritmo isócrono del trabajo vital!  
 Sobre las ruinas de Europa menguada  
 llevaremos la flama de una nueva alborada.  
 El camino del triunfo, no es milagro..... Mañana  
 los ídolos plasmados caerán al Olvido.  
 La tormenta se acerca.... Ya se escucha el rugido  
 de estos leones jóvenes que van en caravana.  
 Hai un sacudimiento de montañas. Se advierte  
 que la alegría de estos pueblos se inflama... ..  
 ¡Son veinte paladines que retan a la Suerte  
 i "Excelsior" es el lema qué lleva el oriflama!.....  
 América ya tiene regada la semilla;  
 ¡Oh tierra de los trópicos, de azul i maravilla!  
 Seremos ricos, grandes... Hemos robado el fuego  
 a los dioses del Cielo... Mañana, quizá luego  
 subiremos al Eter con nuestra propia escalera..  
 ¡Sobre el abismo flota como un pendón nuestra ala!  
 Rocosas cordilleras desprecian el presente  
 i miran el futuro.. ¡El Nuevo Continente  
 es una Edad de Oro, inevitablemente!.....  
 El mito decadente que Splenger proconiza,  
 como toda utopía se trocará en ceniza.  
 ¡Es la hora propicia para la Pitonisa  
 qué interpreta los sueños! Pese al Destino oscuro,  
 tenemos ya ganada la batalla al futuro.  
 ¡Ante el resto del mundo i ante la infinitud,  
 oponemos la egida de nuestra juventud.....  
 La epopeya cósmica se está cumpliendo ahora;  
 Pese al Apocalipsis, pese al mal de Pandora,  
 ¿No véis avanzar a galope, la aurora?.....  
 ¡Qué nuestras cataratas salmodien al confín.  
 con voz de lira heroica i homérico clarín:  
 América, es del mundo, el Dorado i Ofir.  
 América es la llave de oro del Porvenir!.....

Lorenzo Cubas,  
 joven poeta caja-  
 marquino, ha ob-  
 tenido el primer  
 premio en un  
 concurso con su  
 brillante poema  
 "Epopeya Cós-  
 mica," cuyo frag-  
 mento principal  
 publicamos.

Sus productos los vendrá a mejor precio, si los trae en los veloces

**CAMIONES**



pero le falta  
dominar la cocina.

**GRAHAM ROWE & C<sup>o</sup>**

**S<sup>a</sup>nto Domingo 659**

**Teléfono 2829**

## TARDE

Ya va a dormirse el sol  
pero le falta  
fuerzas  
para dominar la colina.

Las nubes le aguardan con palios de púrpura  
y han tenido que hacerle llegar a su lecho  
porque este mediodía  
le quitó el vigor.

Se esfuma el cielo. La tierra se avergüenza  
de sus lujurias. Y cándidamente pudorosa  
quiere vestir sus formas  
enovillándose en girones de sombras,  
raídas sombras que agazapadas  
van creciendo.

## NOCHE

Tinta fina  
en las pupilas  
Infinitas

SERGIO L. CALLER.

Cuzco, 1927.

## “LA VIDA AGRICOLA”

Revista Peruana de Agricultura y Ganadería

*La única publicación de su género en el País*

*Esta Revista publica mensualmente estudios sobre: Algodón, Azúcar, Pastos, Lechería, Ganadería, Lanas, Veterinaria, Avicultura, Chanchos, Arboricultura, Horticultura, Fruticultura, Comercio agrícola, Cotizaciones, etc.*

Todo lo que puede interesar a los avicultores y ganaderos peruanos se publica en:

“LA VIDA AGRICOLA”

Suscripción anual..... Lp. 1.00  
" " por correo certificado..... " 1.30

PIDA UN NUMERO DE MUESTRA GRATIS

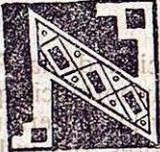
OFICINAS: *Edificio Italia 309—Calle Jesús Nazareno.  
Casilla 1679—Teléfono 1956.*

**LIMA - PERU**



## Diez horas con Don Francisco Mostajo

(REPORTAJE)



OS dirigimos con Carlos González Posada, a visitar al Dn. Francisco Mostajo, una de las figuras más destacadas de la intelectualidad arequipeña. Al abrirnos el "chauffer" la portezuela, deja entrever una sonrisa sarcástica, en el fondo de ella, encuentro ese sentir populachero que vé en el doctor Mostajo al hombre de ideas revolucionarias, que solamente es visitado por "ateos" y libre pensadores. Después de franquear una puerta colonial donde está clavada su placa profesional, penetramos en su estudio. Don Francisco, rodeado de numerosa clientela, entre las que se destacan algunas tímidas chiquillas de ojerasas preocupaciones testamentarias, a grandes pasos, y con voz fuerte, dicta un urgentísimo recurso de apelación. Un efusivo apretón de manos nos hace creer que con Don Francisco tenemos una antigua amistad; su fisonomía completamente contrariada se trueca en una sonrisa de satisfacción. Don Francisco ama a la juventud y por ello con bastante disgusto de sus clientes, deja de dictar el urgentísimo recurso y airosamente toma su sombrero invitándonos a salir en busca de un ambiente de más tranquilidad, después de dirigir "buenas tardes" a la clientela que en unión del amanuence otorga una muda protesta. Bien pudieron salir sus clientes a suplicarle que siguiera concluyera el recurso a medio dictar, pero ya se sabe que Dn. Fran-

cisco es rotundo en sus actitudes. Con paso firme, Don Francisco, de riguroso tongo, con las manos puestas en los bolsillos del pantalón y hechado hacia atrás las largas puntas de su "chaquet", dirige nuestros pasos por diversas callejas de la ciudad mistiana. De puertas, y ventanas recibe afectuosos saludos; es que Don Francisco es uno de esos personajes de nuestras viejas poblaciones que han concatenado su vida con los acontecimientos históricos y como ancestralismos vivientes hacen deslizar su existencia tranquila sobre los recuerdos gloriosos y el prestigio cimentado.

Don Francisco Mostajo, tiene 52 años de edad, está en pleno ejercicio de sus actividades dinámicas, tiene regular estatura, mirada penetrante y franca, su fisonomía es trágica; por sucesión de ideas frente a él hay un escalofrío de picacho o se le personifica con alguno de los heroes revolucionarios de la Francia. Cuando habla parece oirse el eco de una arenga demagógica, enardecedora de multitudes; como orador debe tener el dón de convencer.

En el trayecto que seguimos, Don Francisco está meditativo y de cuando en cuando levanta su cabeza para balbucir una frase combativa o una sentencia doctrinaria. Da ganas de penetrar con Don Francisco a una de nuestras criollas "chicherías" y bebiendo a grandes sorbos nuestra *akhja*, bebida netamente nacional, abrir de par en par su espíritu y hacer volar los *cun- tures* de su optimismo y de su fé.

Hemos pasado por delante del templo de Santa Catalina y Don Francisco, pronuncia desnuestos contra un buen señor que al pasar se ha descubierto religiosamente la cabeza. Don Francisco se encasqueta más el tongo y sus pasos firmes resuenan en el fondo del templo como una voz de rebel- día.....

Hemos llegado a su casa, afablemente nos invita a entrar. Su amplio patio está lleno de enredaderas y de flores: Don Francisco es también poeta, es el razonamiento que nos hacemos; en el trayecto creíamos encontrar en su casa un helado aposento granítico, pero al penetrar a su jardín lo hemos hecho también al fondo del espíritu de Don Francisco dotado de una exquisita sensibilidad. Su cuarto muestra las características de esa bohemia antigua. Un agradable desorden de libros, periódicos y objetos demuestra que allí trabaja el doctor Mostajo. Un silencio sepulcral satura el cuarto de deseos meditativos. Don Francisco rotundamente rompe en mil pedazos esta quietud monacal y con voz fuerte empieza a hacer girar las puertas de su espíritu. Atropelladamente, pronuncia frases de radicalismo, anhelos de renovación, anécdotas de su vida. Paulatinamente va ascendiendo la tonalidad de su voz, el cuarto se incendia de adjetivos combativos que nos contagian y nos hacen olvidar el ritmo inclemente del tiempo que azota afuera. El aposento se ha convertido en emporio renovador de donde se irradian deseos fervorosos de redención definitiva.

#### SOBRE EL PROBLEMA INDIGENA.

*¿Cuál es su concepto sobre las campañas indigenistas que actualmente se realizan?*

La campaña limeña, es completamente retórica; la literatura que

usan es a base de una ignorancia completa del problema en sí. Del Cuzco no conozco sino las declaraciones del grupo "resurgimiento". De todas estas labores no deduzco sino, afirmo, que la redención del indio no se deja entrever literariamente.

*¿Cuál es su opinión sobre las instituciones de protección indígena?*

La antigua institución de la Pró-Indígena, tuvo más importancia que el actual Patronato y los anteriores tribunales amparadores del indio; sus resultados prácticos fueron más efectivos. El actual Patronato no responde a las necesidades de nuestro problema capital. Su Junta Central, está formada por el Arzobispo y las Juntas Departamentales en su mayoría están presididos por los Obispos, quienes, en cuanto a cuestiones religiosas, tienen que pre-disponer sus creencias. El Comité Central, lo forma el Fiscal de la Nación, que en muchos casos es juez y parte. Fuera de esto, los demás miembros del Comité central y de los departamentales, son elementos completamente heterogéneos que hacen de los patronatos instituciones infructuosas. En cuanto al Congreso Tahuantinsuyano, que funciona en la Capital, posee varios documentos que atestiguan que sus principales organizadores, solo han realizado con los indígenas descaradas expoliaciones al extremo de cobrarles derechos para pertenecer a dicha institución y estafarles con diversos pretextos los fondos reunidos a costa de sacrificios, que llevaron en su éxodo a la Capital de la República. Uno de los más destacados miembros del primer Congreso, pertenecía a una pandilla de bandoleros de Huancaané, que tenía muchos asuntos judiciales pendientes y que yó, como Juez de aquella provincia, pude corroborar ampliamente. En cuanto a las escuelas vocacionales y rura-

les, creo que si, sistemáticamente, no se labora por desarraigar al indígena todas sus costumbres, sometiéndole a las prácticas rigurosas de civilización, no llenarán jamás el papel que les toca desenvolver.

*¿Cree Ud. que el movimiento indígena puede significar un cataclismo social?*

Francamente que nó. La redención indígena requiere una labor mística de apostolado y sobre todo de sincero deseo de libertarlo de la esclavitud agraria en que vive. El indio, tiene un desperdicio grande de sus energías, por los viajes largos; de manera que la política vial y las vías de comunicación, darán mayor cantidad de energía a la raza. Necesita para tomar actitudes de rebelión, una política, demagógica, única forma que considero motivadora de un cataclismo social.

*¿Considera la existencia de similitudes raciales entre algunos departamentos del Sud Peruano, Bolivia y el Norte Argentino?*

No conozco Bolivia ni la Argentina, pero puedo afirmar que las provincias de Huancané y Chucuito, están perdidas para la nacionalidad por su analogía racial y lingüística con el altiplano boliviano, que otorga leyes más amparadoras del indio y que ha planteado sobre bases sólidas su política educacional indígena. Muchos indios de estas provincias tienen propiedades en territorios bolivianos; entre los de Chucuito y Huancané, se tiene como principal preocupación la de hacer bautizar e inscribir en los registros cívicos bolivianos a todos

sus descendientes. Las ferias o competencias comerciales a base de una permuta de productos, están sostenidas por capitales bolivianos, llegando hasta el caso de no efectuar se éstas,—hasta en fechas tradicionales—sino toman parte los comerciantes bolivianos.

Como factor decisivo de esta preocupación separatista, podemos señalar el uso generalizado de la moneda boliviana. Como se sabe, antiguamente, dicha moneda circulaba en todo el sur peruano, después su uso fué circunscrito al departamento de Puno y posteriormente ha quedado reducida su circulación a las provincias de Huancané y Chucuito. La moneda de níquel boliviana, por decretos anómalos del gobierno de Bolivia, se exporta por las aduanas bolivianas, pero su importación está prohibida, basando esta medida injusta en la razón, de que en territorio peruano, se ha falsificado mucha moneda metálica boliviana; de manera pues, que los comerciantes peruanos de estas provincias, tienen que hacer uso en grandes cantidades de esta moneda. Los mestizos de estas provincias se preocupan de conseguir cheques circulares bolivianos, con los cuales, en bancos de La Paz, realizan transacciones comerciales que les otorgan ganancias apreciables. De manera, que de esto se deduce que es una necesidad imperiosa, la que el gobierno peruano se preocupe de recoger esa moneda boliviana cambiándola con moneda nacional; porque debe tenerse en cuenta que el factor moneda, es el que ejerce mayor influencia en

## "LA CRONICA MEDICA"

COMITE DE REDACCION:

*Eduardo Bello, Carlos A. Bambarén,*

*Luis D. Espejo, Rafael Alzamora*

LIMA-PERU-APARPADO No. 629

el mantenimiento de la integridad nacional.

*¿Cree Ud. posible la desaparición del Qquechua y de que las indias puedan captar correctamente el castellano?*

El qquechua no podrá desaparecer mientras no desaparezca la raza que lo usa. Sintetiza con su riqueza de dicciones la expresión del alma indígena. El aymara, considero lengua más primitiva y bárbara en cuyo estudio debe tenerse en cuenta también, como en el qquechua, diferencias dialectales. El Castellano, nunca podrá hablar bien el elemento indígena, de manera que el fomento del qquechua es base de redención indígena.

*¿Qué concepto le merece la labor de los evangelistas en el departamento de Puno?*

Considero la labor de los evangelistas como eminentemente moral y provechosa para el país. Los resultados prácticos de su labor denotan grandes progresos que no han podido alcanzar los elementos clericales. Los evangelistas otorgan efectiva ayuda educacional y moral a los indígenas sin ninguna imposición de credo religioso. Son eminentemente místicos. Tienen la convicción de que "donde penetra el evangelio dá luz a los hombres"; de manera que no esperan, en cuanto al indio, la renovación de las generaciones nuevas, sino luchan por su redención actual y han conseguido el desarraigo de muchos de sus vicios anuladores. El evangelista ha acampado en plenos agrupamientos indígenas—ayllus o comunidades—mientras el cura católico, hace irradiar su acción desde los núcleos urbanos por intermedio de las castas mestizas que en su generalidad son gamonales. El evangelista, le otorga asistencia médica y educación gratuitas, mientras el cura católico, se preocupa de fomentar los incentivos degeneradores, al amparo de las ya bárbaras prácticas y festividades religiosas. El evange-

lista está movido por una enorme fé en la redención de todos los hombres; le inculca al indígena los deberes de ciudadano y le instruye en el ejercicio de sus derechos, mientras el cura católico, protege la ignorancia, la depravación y la servidumbre que son cimientos de las seguras rentas parroquiales. El evangelista, ha puesto una inyección de veracidad y buena fé al indio, mientras las prácticas religiosas del cura católico, le han servido de estímulo a la mentira, a la hipocresía, y sobre todo, a la desconfianza por todos los *mistis*; como Juez de Huancané, pude apreciar el 98 070 de declaraciones testimoniales falsas otorgadas por indígenas católicos y, el 2 070 declaraciones ilegales realizadas por indios educados por evangelistas.

El indio, principalmente del Collao, es reacio a las prácticas religiosas del catolicismo; guarda en sí, mucho del panteísmo de sus antecesores del cual se sirvieron los catequizadores católicos; por eso han habido épocas en que el indígena, se contentaba con pagar tributos crecidos al cura, con tal de que les eximiera de las prácticas religiosas. Estos tributos en muchos lugares consiste en labores personales en beneficio de la doctrina, servicio al templo, al cura o rendimientos económicos. Cuando llegué a Huancané pude constatar, que la vida licenciosa del señor cura, había otorgado a los indios un completo olvido de sus actividades religiosas preocupandoles únicamente, el fomentarse con sus tributos el mal comportamiento del cura. En cuanto a la corrupción de los curas, me refiero muy especialmente al cura español, religioso casi siempre de procedencia y origen muy obeuros, que en su conducta ostenta las características de la más completa corrupción, pudiendo afirmarse, que el cura peruano más corrompido, es un santo, si se le compara

con doctrina en el Perú. Estos, de acuerdo con su conservadorismo, todavía nos creen pertenecientes a un feudo de España.

Volviendo a la pregunta que se me hace, considero, pues, la labor de los evangelistas, como efectivamente redentora debiendo merecer estos el apoyo incondicional de los poderes públicos y de la gente sensata. Los evangelistas, por reiterada vez, han sido víctimas de atentados criminales principalmente de parte de elementos mestizos, incitados por curas mal intencionados. Hace tiempo en Puno se realizó a los campamentos evangelistas ataques cobardes y saqueos injustificables, que no pudieron probarse en los tribunales a pesar de que pesaban en la consciencia de las gentes honradas. Los evangelistas, ya tienen su martirologio en el Perú, es necesario reconocerles su enorme fé y su labor de efectiva redención indígena. El pastor evangelista tiene una autoridad espiritual sobre las comunidades indígenas y se ha convertido en el defensor más justo, contra las agresiones de los explotadores; fuera de esto, atiende filantrópicamente a los indígenas en todas sus necesidades.

A consecuencia de las labores redentoras de los evangelistas se ha realizado una división en los elementos indígenas de Puno. Unos incondicionales al cura católico, todavía realizan las prácticas de trabajar por el buen estado de los caminos, el arreglo del templo y el tributo y servidumbre al cura; los otros se han rebelado contra el tributo al cura y el arreglo del templo y sólo tienen su preocupación vial, por esto se realizan luchas y se les opone a su menor número, grandes resistencias. Por sobre todo esto, ya es enorme el número de indígenas completamente redimidos, con grandes ideologías humanistas y morales, con anhelos de mayor perfeccionamiento y civilización; ven en los demás hombres unos verdaderos hermanos sin el odio que deberían tener a cuatro siglos de esclavitud. Los evangelistas, vienen pues a corroborar nuestra idea, de que el factor religioso podrá hacer la redención indígena en el Perú con la enorme fé que poseen los evangelistas que en lo absoluto les falta a los curas católicos.

Arequipa, marzo de 1927.

ATILIO SIVIRICHI.

## Calzados Artísticos

### CASA ARGENTINA

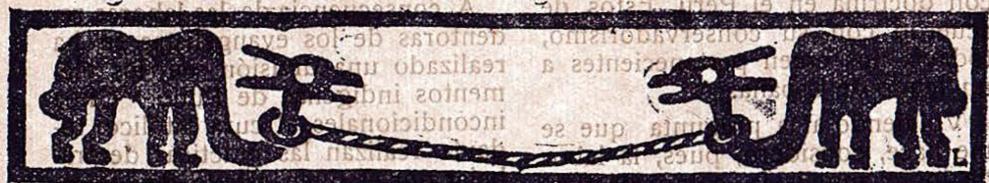
— DE —

**Eduardo Borbonet**

**Lima—AFLIGIDOS 174 TELEFONO 4341**

**PRECIOS SIN COMPETENCIA**

**ESPECIALIDAD EN:** calzado de lujo para damas.—Recibe constantemente los últimos modelos de las mejores fábricas extranjeras. **MARCAS:** "JOLI", (francés) "NINETTE", (inglés) "ROSSI", (argentino) "TUFRO", (argentino), "BOLV", (suizo) **AMERICANO &**



## EL TESTIMONIO DE RIVADAVIA Y DE HENRY GEORGE

Por Arturo Capdevila



Por encima de tantos malos horóscopos hay buenos signos. Los hay hasta del sombrío lado de los Estados Unidos. ¿Por qué no, cuando existen concordancias superiores?

Aquí nace Rivadavia; allí Henry George. La América hispánica se mira en el Norte y el Norte se reconoce en el Sur. No siempre fueron los Estados Unidos ese imperiañismo rapaz y ese capitalismo inicuo que son ahora. En otro tiempo el espíritu no había sido proscrito de la Unión, ni era perseguida la libertad en su nombre. Franklin, Washington, Lincoln, no habían sido arrollados aún por las muchedumbres de Broadway. Los Estados Unidos se podían llamar la tierra de Ralph Waldo Emerson. Verbo suyo levantaba los corazones y volvía urgente la acción de cada uno. Fueron aquellos los tiempos de Henry George.

En todo caso, Henry George y Bernardino Rivadavia quieren una sola y misma cosa: la libertad de la tierra, y con ella la grandeza efectiva de las democracias, el reinado de la justicia social, el pleno triunfo de la libre voluntad de cada hombre. Del Norte al Sur se pueden alegrar las banderas fraternas con este signo de concordia y de paz. La enfiteusis rivadaviana—la que Rivadavia ideó—y el principio georgista de la paulatina absorción de la renta, constituyen el mismo rei-

terado evangelio. Acaso Rivadavia (segundo Colón) no supo cuán dilatado era el mundo que descubría. George en cambio lo supo muy bien. No hay otra diferencia entre los dos.

Por lo demás, eran otros tiempos cuando habló Rivadavia y eran otras las inspiraciones del hombre y de la multitud. No comparemos estos turbios días con aquellas mañanas esplendorosas. Eran otros tiempos. Aunque juzgado superficialmente llegare a parecer lo contrario, la palabra y la razón entonces eran mucha cosa. Tenía entonces más legítimos prestigios el talento, y el genio se revestía de toda su autoridad delante de las asambleas creyentes. No digo crédulas. Digo creyentes. Todavía pensar era algo muy serio. Cuando por primera vez habló Rivadavia a su pueblo, era el alba de la nacionalidad, esa hora sagrada. Eran otros tiempos. El arte de la elocuencia no era entonces una juglaría ni el pensamiento una herramienta de alquiler. Todavía los más estaban con los mejores, porque los mejores vivían sinceramente sirviendo a los más. Aunque la espada brillaba desnuda, siendo la fuerza y pudiendo ser la irresponsabilidad, asumía la más escrupulosa defensa del poder civil y de los derechos del pueblo. Así la espada era digna de este nombre. ¡Pues bien cierto que de no ocurrir así, la espada degenera en puñal!

Puñal se vuelve en las manos de los tiranuelos aunque sean generales.

Cuando habló Rivadavia, no había nada semejante al socialismo ni reinaba tampoco el feroz egoísmo del derecho romano. No era el caso, en modo alguno, del proverbio germánico. El árbol dejaba ver el bosque, y el bosque no impedía ver el árbol. En un momento como éste, Rivadavia habló. Lo hizo también después: en 1826. Y resonó de seguro la misma voz de 1812. Su mensaje era el mismo: *Forzar el tiempo; actualizar el porvenir.*

Tanta es la gloria de este gran Rivadavia, honor de América, tan singular y tan alta, que pueden considerarse como secundarias en su obra, iniciativas y labores que exceden con mucho el patrimonio de otros que pasan por próceres. Pue-

de olvidarse todo, para saber no más como él quiso y dispuso que la renta del suelo llegara a ser la única del Estado, en cuyo sistema ni se castigaría más el trabajo con inicuas gabelas ni subsistirían las aduanas, esos fosos de castillo sin ley. El quería, mediante su enfiteusis genial, "todos los efectos benéficos de la propiedad privada de la tierra, sin ninguno de sus inconvenientes, que son fundamentales"; y a tal efecto mandó que la tierra pública no se vendiese ni donase ni cediese a ningún título, sino que se entregase en largo arrendamiento, siempre renovable y transmisible sin laudemio ni otra ninguna traba, de un enfiteuta a otro. Fijábase un cierto cánón anual, según el valor real de los fundos, y se establecía su revaluación de diez en diez años. Por tal manera quería Rivadavia poblar los desiertos. Quería, además, la propiedad del Estado amparando la posesión y el

TELAS IMPERMEABLES

PARA

PONCHOS

VENDE:

ERNESTO DE ROSSI

Plateros de San Agustín 199

trabajo del hombre. Quería la grandeza de la república en la riqueza del mayor número de ciudadanos. Su experimento fué un éxito magnífico. Otro mayor no se conoce en toda la vida política del continente. La mejor España—la de Carlos III—y la mejor de las Francias—la de los fisiócratas—habían hablado por él para un mundo nuevo, como queriendo salvar en tierra virgen, principios de Libertad y de Justicia desbaratados allí para siempre.

Entretanto, hay que decirlo: Rivadavia no ha dejado herederos en su patria. Ni legislador, ni gobernante, ni periodista, ni hombre en suma de poder o de influencia se ha enamorado de sus ideas. Las creyeron de otra época. Ignoraban que las verdades esenciales de la ciencia social, semejantes a las de otra ciencia, no tienen época. Fué así como los argentinos influyentes se entretuvieron en otros sistemas y teorías. Ilustres hombres que hubieran hecho un inmenso bien a la patria, desde tribunas acreditadísimas, no han sabido prohijar esta grandiosa idea de la enfiteusis. Dejaron vacante esta herencia que para ellos era.

Rivadavia no dejó descendencia; los monopolizadores de Cádiz y Juan Manuel Rosas sí la dejaron. La inmensa mayoría de los argentinos influyentes hallan muy bien lo que hizo el Restaurador; aquel repartimiento de tierras en premio a sus servidores: a los generales, seis leguas; a los coroneles, cinco; a los tenientes coroneles, cuatro; a los sargentos mayores, dos; a los capitanes, una; a los sargentos, media..... ¡Como se pudiera dar lo que es de todos—el aire, el agua, la tierra—a uno solo!..... También les agrada aquella otra proeza fiscal del Gran Rosas: aquellas mil y quinientas leguas bonaerenses, puestas de venta por un solo decreto. Hoy mismo lo aplaudirían. La falaz idea de la pequeña propiedad es el fa-

tal microbio que nos viene aniquilando muchas mentes directrices.

Legisladores, gobernantes, pensadores, periodistas de nota, cultivan sin rubor este lugar común de la vieja Economía. El prejuicio inútil de la *propiedad* los aleja del concepto *posesión*. No hay duda respecto de que son muy sinceros demócratas, pero apuntalan el feudalismo. Les ofende—tan feudales son—la idea de una república sin impuestos; la idea de una república dueña de toda la renta de su suelo. Sonríen a su teorización, y la tienen los unos por utópica, los otros por anárquica. Así en más de una oportunidad hemos oído abominar del georgismo. Y se abominaba, sabiendo o sin saber, del testamento de Rivadavia. Dicen que aspiran a una Argentina fuerte y aún que aspiran a una América fuerte; pero

## La Casa

# BLEJER

Acaba de recibir un hermoso  
surtido de sombreros de

**FIELTRO Y**

**TAUPE**

en colores. Surtidos de  
última novedad y al gusto  
más exigente

UNICO EN LIMA

PELOTA 672

TELEFONO 11-15

amando el feudalismo sólo quieren de hecho, la debilidad y la impotencia entre escasas poblaciones y no mensurables desiertos,

Sin embargo, el Sur se mira en el Norte, y el Norte se reconoce en el Sur; de suerte que la grandeza del Sur puede ser a corto plazo el contrapeso de la grandeza del Norte: No es sólo un vago anhelo, Nos dan de consuno su testimonio clarovidente Bernardino Rivadavia y Henry George, de extremo a extremo de América.

Es hermoso ver al destino emplear las mayores precauciones en el logro de una idea grandiosa. Desde luego, George, como era lo más conveniente, nace en una tierra próspera y rica. La historia de aquella riqueza estaba a la vista. Allí la colonización—bien a la inversa que en nuestra América hispánica—había seguido el curso de los ríos y los rumbos, las señales y los derroteros de las fuerzas vivas de la naturaleza. La colonización inglesa no se permitió ningún desvarío en el mapa, ni la autocracia ningún capricho, ni fué la sed de oro la suprema razón de las estancias y de los viajes, de las fundaciones y de los abandonos, de las ciudades y de los desiertos, como en estas tierras de nuestra América. Allí el hombre obedeció a la tierra y la honró trabajándola, allí, pues, el progreso fué suscitado formidable. Libertades públicas, comercio libre, instrucción obligatoria y espíritu de iniciativa acabaron de hacer su grandeza.

De este modo, la América del Norte al tiempo en que surge George es un vasto laboratorio humano. Y como la tierra acá y allá, está virgen aún, inocente y desnuda; y como toda su historia es la sencilla crónica de una impetuosa jornada, en que las causas y los efectos, atándose y anudándose con ajustada precisión, dejan una clarísima enseñanza de lógica; y como

en esta tierra de hombres fuertes, abolida solemnemente la esclavitud y entregados el trabajo y la industria a una plenitud de libertad, no hay falacia social ninguna que perturbe la visión de un hombre bueno y leal consigo mismo y con los otros; como todos los conjuros, en fin, se han consumado, sin que falte uno solo, la tierra aquí en el vivo oráculo de una frase vulgar, nacida de los labios de un rústico, revela a su elegido Henry George, la ley de las leyes, y con ella, la única forma de romper el encadenamiento trágico del progreso y la miseria.

La cosa fué muy sencilla. Regresando de California a Nueva York, no pudo menos de producirle profunda impresión "el notar un aumento de la miseria precisamente allí en donde la industria mostrábase más floreciente". Este extraño fenómeno era su problema obsesivo. Lo era más que nunca cierto día en que había llegado a caballo de excursión a una altura próxima a la ciudad de Oakland. Viendo pues que venía en la dirección opuesta un hombre de los campos, no dejó de dirigirse a él, interrogándole al acaso:

—Diga usted. ¿A qué precio se venden aquellas tierras?

Y le señalaba unas lejanas tierras en que abundaba el ganado.

—De éstas no sé exactamente el precio—repuso el labriego—pero señalando otros campos—allí hay un hombre—concluyó—que quiere vender tierra a un dólar el acre. (1)

Bastó. Allí estaban a la vista, miradas desde lo alto, las tierras de elevado precio y las de un dólar el acre. El por qué flotaba en el aire. La verdad resplandecía por encima de las cosas. George se dijo: "Aquí está la causa que en-

1.—Algo menos de media hectárea.

cadena el progreso a la miseria. Si allí trabajaran más hombres ya no costaría la tierra un dólar el acre. Creciendo la población crecería el valor de la tierra, y los amos feudales de ella comenzarían a sacar ingentes multas a los trabajadores en forma de alquileres". De este modo, una síntesis nueva fué hecha delante mismo de la verdad. La voz de un rústico, vuelta oráculo, había vibrado reveladora. Henry George, con súbita sugestión, lo había adivinado todo. La renta del suelo no puede ser de uno solo. Es por la fuerza de las cosas una riqueza social.

Simple como todo esto es el georgismo. La cosa se reduce a la verdadera abolición del régimen feudal y al verdadero triunfo de la democracia, mediante la socialización del suelo y la absorción de su renta en un impuesto exclusivo. La cosa es simple y no hay manera de incurrir con respecto del georgismo ni en obscuridad ni en confusión. Henry George fué de aquellos escogidos en quienes la filosofía de la vida se resume en una firme, honorable y tranquila confianza en el orden del mundo. Está seguro de que no nos gobiernan los ciegos

dioses de la fatalidad ni tampoco los del azar y el capricho. Cree en la lumbré de la razón y en la fuerza de la virtud. Cree en la libertad del hombre. Cree más. Cree en las leyes de la universal justicia: el mundo no es una máquina fracasada. Al contrario, el mundo está henchido de sabiduría y liberalidad. De seguro, el hombre hállase rodeado de riquezas. No es cierto, que por ley de necesidad deban ser los dueños de la vida unos cuantos eupátridas. Todos pueden señorear. Todos señorearán. La ciencia económica de George no hábrá de fundarse jamás en el triunfante materialismo de un siglo malthusiano. ¿Cómo admitir que el hombre no halle su debido sitio en la vida, o que la justicia no pueda regir el desenvolvimiento de las sociedades? Existen—y lo demuestra—leyes sociales tan eficaces y de tan clara vigencia, ora en favor, ora en desmiedo del hombre, según las reconozca o las niegue, como las más soberanas leyes cósmicas. Decirlo ya era mucho. Demostrarlo ha sido grandeza sin igual.

Allí están sus verdades netas y absolutas, verificables en lo estáti-

## EL NUMERO 6 DE

# 'LA SIERRA'

Traerá magníficas ILUSTRACIONES de los mejores  
artistas nacionales

COLABORACIONES de notables escritores de  
prestigio nacional y continental

Una Danza "La Sierra" (música K'eswa) especialmente  
escrita por el conocido músico nacional  
Mariano Bejar Pacheco.

co y en lo dinámico de la vida colectiva. León Tolstói estimaba que revolución alguna lograría nunca más trascendentales transformaciones. Yo no entraré aquí a su exposición. Sería juzgar con una explicación harto somera, la suerte de una preclara doctrina en el ánimo de los hombres honrados que me leen. Es preciso acudir a los libros fundamentales de Henry George; si quiera sea a *Progreso y Miseria*. Yo me limito a decirle a usted, amigo de nuestra América y de su libertad, que es mal amigo de la libertad continental el que defiende el feudalismo de las instituciones romanas (la organización feudal no comenzó en la Edad Media sino en Roma); como también le digo que mal se opone a la avasalladora grandeza del Norte el que no propende a la efectiva grandeza del Centro y del Sur.

De consiguiente, no es el georgismo nada que se aproxime a un embeleco intelectual ni a un ocio más de sobremesa; y en el caso especial de nuestra América no es sino su necesidad más urgente. Por lo demás, es doctrina de enseñar en cualquier sitio y en muy sencillos términos. Nada tiene que ver tampoco — afortunadamente — con los iluminados. No se promete nada que no sea de este mundo. No hay el menor objeto de blanquear los ojos ni de ahuecar la voz. No requiere su conseguimiento una rareza histórica, ni siquiera un holocausto revolucionario, ni menos dictadura de nadie, ni de uno sobre todos, ni de todos sobre cada uno. Los románticos huelgan. No se pretende nada que no pueda empezar de inmediato. Es necesario fijarlo muy bien. Si hay algo que por ningún lado sea una nueva paparrucha romántica, eso es el georgismo.

Entretanto, se acentúan en la tierra las violencias liberticidas. Así, en nuestro mundo latino, pueblos a cuya cultura y sangre pertene-

ce mos, reniegan de la libertad, con redoblada blasfemia, o declaran proscriptas o muertas las ideas céntricas del liberalismo y de la democracia. Hoy como ayer, acúdesse a la forma no al fondo de las cosas.

¡Qué vano perder el tiempo! Lejos estamos de creer que el remedio de las desazones sociales consiste en la clausura y supresión del Congreso, o por ventura en el advenimiento de un general que entre a caballo por la Casa Rosada; ni—yéndonos al extremo soviético—en ocupar las bancas de los diputados burgueses con otros tantos diputados obreros. Será repetir la historia de la revolución francesa. Allá y entonces la gran cuestión de la tierra, planteada por los fisiócratas, cedió el puesto a las secundarias y casi anodinas cuestiones de la forma de gobierno. Fué así como se perdió un siglo entero. Ahora estamos de nuevo, donde estábamos en 1789. No es muy deseable, a todas luces, un nuevo salto en el vacío. Al menos en nuestra Argentina, en nuestra América, *es preciso forzar el tiempo*.

No de otro modo decía en 1826 el doctor Agüero, genial ministro de un presidente genial, propiciando la enfiteusis. Vergüenza da que no fuera oído. ¡Se levantara del sepulcro y viesel! Somos sólo algo más de diez millones de habitantes. Deberíamos ser cincuenta millones cuando menos. Y no cincuenta millones de gente de alboroto y de pobreza, sino cincuenta millones de gente afincada y rica, en fecundo y patriótico disfrute de su campo, de su trabajo, de su libertad, de su esperanza: que todo eso quiere el hombre y es lo menos que se le debe dar. Los señores feudales no lo han querido. Rivadavia tendrá estatua, pero Rosas manda de hecho. ¡Su cuchillo se salió con la suya!

Y cuentan que ni Rivadavia ni Henry George quisieron nunca una

organización igualitaria, esa barbarie institucional. No aspiraba a otra igualdad que a esa de la identidad de oportunidad y derechos en el trabajo: la tierra libre, el trapajador dueño de sí, y después, a cada uno lo suyo, lo equitativamente suyo, según la medida exacta de su diligencia, de su laboriosidad, de su ingenio. ¡No, si no eran soñadores! Bien conocían las fuerzas reales del mundo y veneraban la mayor de sus fuerzas que es de seguro la del hombre en la plenitud de su acción bienhechora.

Rivadavia vino a traer una suprema verdad, que su pueblo no ha sabido acoger. Repetimos que los argentinos influyentes no se decidieron nunca a prohibirla. Lo peor ahora es que Rivadavia tendrá estatua. Corre con ello el mayor riesgo de su inmortalidad. Querrán ahora que se acabe de morir en el mármol que le erijan. No me equivoca si temo. Sabemos de muchas estatuas que no lo son más que monumentos funerarios. Veremos cómo vienen a las definitivas exequias de Rivadavia los anti-entifiteutas. Ya oiremos los discursos. En ellos, ya en lo que digan, ya en lo que callen, se tratará de enterrar en la misma tumba del héroe, el liberalismo y la democracia, bien así como antaño se inhumaba al guerrero con todas sus armas.

Pues decimos desde ahora que es enteramente falso que esté fracasada la democracia y que el liberalismo esté muerto. Dos mentiras tan completas no se encontra-

rán fácilmente unidas. Muy al revés La democracia y el liberalismo, encaminados a la liberación georgista, se aprestan a aplastar al feudalismo en su real y tan guardado reducto: la propiedad privada del suelo. Las demás batallas fueron gloriosísimas, sin duda. No diremos que no. Muchas verdades hubo que desencadenar y que libertar de mazmorras. Mas proclamados los derechos del hombre, conseguida la forma republicana, abolida la esclavitud, instituido el sufragio, la batalla decisiva es la que se va a librar. Hay que elegirse puesto. Se acabaron los sofismas y las suspicacias. Ya no hay argucia que valga. Ya conocemos las banderas y los campamentos. Ya sabemos que las banderas son dos, solamente dos: la del feudalismo, y la del liberalismo democrático; la del feudalismo y bajo ella nos devorarán cuando les plazca los Estados Unidos; y la del liberalismo democrático, bajo la cual, aunque quieran, no nos devorarán. Mas no por rasgo piadoso, sino porque en viéndonos grandes y fuertes no será mucho que nos respeten y nos honren.

Serán otros tiempos. La peregrinación a Nueva York en busca del eterno consabido empréstito se confinará en la zona de los malos recuerdos. El georgismo habrá hecho incluso ese bien. La tierra será la fuente segura de honestos y suficientes recursos. Pero vayamos abandonando desde ahora este su-

## **"EL ESFUERZO"**

*Periódico de gran circulación y de información general.*

*Director:*

M. HERMINIO CISNEROS Z.

*Apartado No. 114*

CERRO DE PASCO—PERU

## **"EL TIEMPO"**

*Director: Luis Carranza*  
*Ei diario de mayor prestigio y circulación de Piura.*

PIURA -- PERU.—Aptdo. 114

Redactor-Corresponsal en Lima:

*Carlos V. Chávez Sánchez*

cio vocablo *empréstito* al descaro de los bribones o a la estulticia de los menguados. Persona que aprecie en América no volverá siquiera a pronunciarlo más. Ved aquí un lema claro en estas cosas del oro extranjero: Capitales, sí; empréstitos, nó.

Empréstitos, no; salvo que se trate de un expediente de estos dos: contratar uno nuevo a tipo menor y sin exceder el monto del que se adeuda; o buscarlos en Europa siquiera fuere al mismo tipo, si ha de ser por cancelar los de Wall Street. Es buen consejo y lo recojo: Cuidado con los Estados Unidos. Con sus banqueros, nada; y aun con sus capitalistas, la mayor precaución. El dolar casi siempre esclaviza. Con él nos hipotecamos a los yanquis; con él nos suicidamos, sin remedio. La absorción económica y la dominación política son dos cosas idénticas para los reyes del dólar. Y no se diga que les quedamos lejos. ¡Tenemos petróleo en Comodoro Rivadavia! Y el petróleo acerca pavorosamente las distancias. ¿Qué nó? Tres presidentes argentinos han probado hasta el día las seducciones del americano del Norte; siendo el último el presidente Irigoyen a quien correspondió la honra de desbaratar una combinada ofensiva de amigos capitalistas y políticos influyentes. ¡Tenga siempre la República, presidentes que defiendan en las fuentes de su petróleo la soberanía

nacional y lo poco que resta de la dignidad de América!

Queremos otros tiempos: En lo público, el acabamiento y absoluto fin del feudalismo; en lo privado, el ejercicio del deber, del deber inmediato y urgente; en lo nacional, un patriotismo generoso y liberal definido en toda ocasión como un resumen de virtudes privadas y públicas.

Y entonces, pue se cuide un poco el formidable Cíclope de la caverna panamericana. Un patriotismo alerta es rico en recursos de salvación. No es bueno darse banquete bárbaro con Ulises y sus compañeros. Mejor es trabar con ellos una amistad recíprocamente honorable. El desprecio es un mal consejo. Siempre hay algún vino ardiente grato a los labios de un devorador de carne humana. Lo demás se hace solo. De la propia caverna del monstruo obtuvo Ulises la estaca del venablo y el fuego que consumiría el ojo impávido....No digo que guarden los Estados Unidos los justos miramientos de la mutua dignidad con México, Chile, la Argentina y el Brasil. Digo que los guarden con Nicaragua y Costa Rica, con Santo Domingo y Haití. Digo que no son, ni es fácil ni equitativo serlo. Digo que no devoren. No acaben diciendo después como el gigante de Homero "¡Oh dioses! He aquí como se cumplen las antiguas pro-

## Fotograbados-Zincograbados

La Administración de "La Sierra", se encarga de la fabricación y envío a provincias de FOTOGRAFADOS Y ZINCOGRABADOS

Pida Informes — Precios Módicos

LIMA — PERU — LA CONDESA 152

APARTADO 10

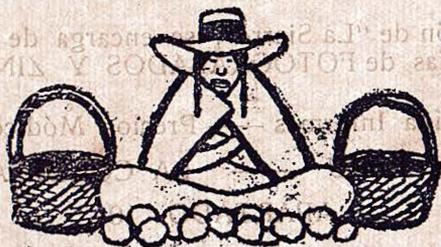
fesías....Había aquí un adivinador que envejeció haciendo profecías entre los cíclopes. Y él me dijo que me ocurrirían cuantas cosas acaban de ocurrirme. Mas yo pensaba que llegaría a mí un hombre dotado de una inmensa fuerza. Y es un insignificante ser el que me ciega; después de haberme embriagado." En todo caso; Aqueménides, el desventurado griego abandonado entre cíclopes, no cesará de decir a grandes voces, a quienes quiera que allí arriben: "Huid, huid; cortad los cables que retienen amarrados los navíos, alejaos de estas lamentables orillas." Hay grandezas malditas.

No sé. La historia está llena de posibilidades. Ellos tendrán la culpa si nos pierden como amigos. Bien lo decía en 1923, Estanislao Zeballos, el eminente internacionalista, en Williamstown, ante un auditorio de prohombres de la Unión: "Es un hecho conocido que en el Nuevo Mundo existe una seria oposición a la influencia de los Estados Unidos y un movimiento de resistencia a la actividad panamericana. Tales tendencias se basan en la idea de que los Estados Unidos no obran sinceramente en sus relaciones con las otras repúblicas, ocultando en realidad un marcado propósito de dominación política y absorción económica....Me consta que el sentimiento personal de muchos funcionarios latino-americanos es de desconfianza y temor hacia los Estados Unidos".

Así decía Zeballos. Decía la pura verdad.

ARTURO CAPDEVILA.

NAZARIO CHAVEZ



DENTRO DE ESTE MURMULLO,

Dentro de este murmullo  
de las frondas sensibles,  
se va divinizando mi tristeza

a fuerza de un martirio.

Hundido en lo imposible

de beber su armonía,

llenos mis ojos de una

campesina tristeza,

dejan temblar sus lágrimas

como notas iguales.....

Y sigue, así, pensativa,

mientras juegan las notas

del murmullo doliente,

mientras fija la tarde

su dolor en mi alma.

Si este imposible mata,

como todo imposible,

dentro de este murmullo

he de matar mi alma.....

## PAGINAS PROLETARIAS

Siendo LA "SIERRA" una revista de vanguardia, no ofrecer nuestro fervoroso homenaje al 1o. de Mayo, habría significado la más flagrante claudicación a nuestros principios doctrinarios e ideológicos; una cobarde traición a los altos postulados de humanismo que preconizamos; una deserción del campo de batalla en donde luchamos por convicción. Nuestros nobles idearios redentoristas habrían sido defraudados.

Nuestro propósito principal fué dedicar éste número de "LA SIERRA" exclusivamente a la palabra del Proletariado. Con este objeto comprometimos a numerosos compañeros para que

nos presten el valioso aporte de su colaboración intelectual; más no ha sido posible que cumplan todos por razones fáciles de suponer; la escasez de tiempo de que disponen, principalmente. Por eso solo publicamos las colaboraciones de los compañeros A. Sabroso, Manuel Zerpa, C. Bellido García, a quienes "LA SIERRA" les expresa su agradecimiento profundo, por su valiosa cooperación intelectual.

"LA SIERRA", saluda al Proletariado Universal en esta Magna fecha del 1o. de Mayo, Símbolo sacrosanto de sus aspiraciones y rebeldías redentoras en pró de la Gran Causa de los Explotados.

## ¡SALUD 1.º DE MAYO!

En este día histórico palpitan reciamente nuestros corazones. Recordamos con intensa amargura y honda admiración a los hombres valientes y generosos, que han caído trágicamente en el campo de la lucha, en aras de la redención social de la Humanidad.

Rememoremos principalmente a los inmortales mártires de Chicago: Persons, Engel, Fischer, Spies y Ling, que fueron condenados a la horca el año 1886, por los tribunales yanquis.

¿Qué delitos cometieron estos hermanos nuestros, para merecer tan terrible sentencia?... ¡Ah, la respuesta la oiremos de los labios de un juez siniestro, de un desalmado representante de la alta Burguesía que sostiene el privilegio, la explotación humana, la injusticia social.

Al evocar esta fecha dolorosa y trascendental, surgen de nuestros pechos, roneos gritos de protesta, amenazadores como el trueno y formidables como el rayo de nuestros

Andes. Y no sólo rememoramos románticamente a los inflexibles ahorcados de Chichago. Evocamos a todos los muertos anónimos y heroicos que han sacrificado su generosa existencia, sustentando con lealtad un noble y alto Ideal. Los recordamos para impregnarnos mas de sus ejemplos y sus audacias admirables; para continuar la portentosa obra que tendrá su culminación en la Gran Revolución Social.

Por eso este día encierra para nosotros, un inmenso y profundo significado histórico. Al mismo tiempo que elevamos al cielo nuestras expresivas cánciones de afirmación, de protesta y de esperanza; meditamos hondamente en el destino de la Humanidad. Creemos con la misma firmeza y la misma fé de los mártires que hoy exaltamos, que: la Revolución Social es nuestra meta, y hacia ella marchamos impertérritos; luchando y cantando: ¡Arriba los pobres del Mundo!.....

MANUEL ZERPA

## A LOS MARTIRES

*¡Búcaro de rojas flores! cuyo aroma ofrendado  
al Ideal de los ideales, sublimizó el sacrificio.*

*Búcaro de rojas flores, que en conjunción de belleza  
y promesa de esperanza alentáis al oprimido.*

*Búcaro de rojas flores, que engarzadas por la Justicia  
fuisteis por manos verdugas, deshojadas, más no muertas.*

*Búcaro de rojas flores, fecundadas por el Sol  
de las épicas jornadas y de holocaustos de gloria.*

*Búcaro de rojas flores, besadas por el rocío  
de la humanidad doliente en rebéldica ternura.*

*Búcaro de rojas flores, que por bellas y fragantes  
encendisteis libre idilio de admiración y vehemencia.*

*Búcaro de rojas flores, que en el dolor de las plebes  
prendisteis luz de revancha con fulgores de rescate.*

*Búcaro de rojas flores, que habéis vencido al salencio  
con el albor de la vida en el venir de los tiempos.*

*Búcaro de rojas flores, arrogantes, triunfadoras  
sobre las hordas salvajes de la fuerza infame y torpe.*

*Búcaro de rojas flores, enseñas de rebelión  
tenidas en cruentas luchas por la causa de los libres.*

*Búcaro de rojas flores, que en trágica hecatombe  
sobrevivisteis altiva con puridad sempiterna.*

*Búcaro de rojas flores, numen y luz de idealismo  
que acicatean las huestes por "la conquista final".*

*Búcaro de rojas flores: sois vosotras las lumbreras,  
teas de Mayo florido. ¡FE de la REVOLUCION!*

A. SABROSO.

## "TUPAC AMARU"

Surje como un titán del pensamiento libertario. Es un nuevo embrión de Vida y Amor.

Te levantas de lo incognoscible y transparentas ideales libertarios.

Eres un adalid de la causa indígena; una pequeña antorcha de luz que das destellos en las conciencias oprimidas.

No tienes el ropaje ostentoso de los Cetáceos de los periódicos políticos. Surjes del campo. Tus artículos son forjados sobre el banco o el arado.

Eres escrita por manos callozas.

Eres prensa chica, humilde y sencilla. Pero en esta tu faz tranquila: hay un volcán libertario oculto, cuya lava candente estalla cuando menos piensas.

No tienes la vil ponzoña sectaria que envenena y divide a las falanges burguesas.

Tus miras son elevadas como las alas del Excelsior.....sois un Ideal en marcha.

Te esperan siempre con avidez las huestes asalariadas: tu savia será un germen que vivificará a la caravana de explotados.

"TUPAC AMARU"....tu nombre lo dice—tiene el fuego sacro del amor a la humanidad. Tupac Amaru hoja andina! Canta como el poeta al porvenir y la justicia verdadera.

Vérguete! No vienes a rendir culto a los ídolos de barro, ni de carne.... ni a batir palmas de adulación al paso de los políticos.

Eres una antorcha pequeña que centellea en el cénit de la idea....

Surge! Surge! "Tupac Amaru"

CAYETANO BELLIDO GARCÍA

CCOSCCO TAQUI

(Música incaica, para piano)

Por Juan de Dios Aguirre.

Andte

arpa.

Coro

pp

cresc.



# Guía Profesional

**Emilio Romero**  
**Juan A. Jiménez**

ABOGADOS

ESTUDIO: LIMA EDIFICIO ITALIA  
No. 204

**J. Félix Silva**

ABOGADO

ESTUDIO: LIMA AYACUCHO  
No. 527

**Julio Escóbar G.**

ABOGADO

ESTUDIO: LIMA COMPAS DE  
LA CONCEPCION No. 368  
TELEFONO 294

**Víctor J. Guevara**

ABOGADO

ESTUDIO SAN ANDRES No 173  
CUZCO - PERU

**Moisés Encinas**

DENTISTA

Consultas de 3 a 6 p. m.  
MIRAFLORES - LA PAZ No. 14

**Horacio Rozas Suárez**

CIRUJANO-DENTISTA

Consultas de 10 a 12 m.  
y de 2 a 6 p. m.

LIMA—ORTIZ, No. 355

**Dr. Carlos A. Bambarén**

MEDICO DEL HOZPITAL "2 DE MAYO"

ENFERMEDADES MENTALES Y  
DEL SISTEMA NERVIOSO

Consultas de 1 a 4 p. m.

LIMA. AVENIDA WILSON 494  
TELEFONO 3155

**DR. GODOFREDO LOLI**

Notario

Negreiros 521 - Teléfono 1731

**Dr. Domingo Guevara**

MEDICO-CIRUJANO

Consultas de 9 a 12 m. y  
de 2 a 6 p. m.

SAN ANDRES No. 73  
CUZCO - PERU

La Industria Nacional, amparada por una política proteccionista, contribuirá al engrandecimiento del país i dará al hombre que habita en las sierras, artículos manufacturados acordes con sus recursos económicos

# La Feria de la Industria Manufacturera Peruana

**Será una revelación de la capacidad  
de la Industria Nacional**

**Local: Palacio de la Exposición**

**Se inaugura el 28 de Mayo**

**Entrada Gratis**

*Organiza la Sociedad Nacional de Industrias,  
Auspiciada por la Municipalidad de Lima*

## "Asociación Renovadora Andina"

Ayude a "La Sierra", suscribiéndose al grupo agonista "Asociación Renovadora Andina", que acaba de organizarse. Edición de lujo, impresa en papel "SNOV."

Precio del ejemplar.....S. 1.00  
Al año....., 10.00  
Al semestre....., 5.00

## "EL PAIS"

**Director: Juan F. Vilchez**

Diario independiente i el de mayor circulación en el Norte del Perú  
Información local, nacional, mundial,  
tomada de las más rápidas i  
autorizadas fuentes  
Con corresponsales en las principales  
ciudades del país y el  
extranjero

**CHICLAYO — PERU**

## "LA PROVINCIA"

Director:

**JULIO R. SENISSE**

Gran Semanario de Arte, Información,  
Literatura

**HUARAL — PERU**

## "SOLIDARIDAD"

Periódico netamente obrero

De venta en todos los Sindicatos

## "JUVENTUD"

Organo de los intelectuales  
libres de Ancash

Director: Federico Sal y Rosas

**HUARAS — PERU — Apart. 18**

# LA SIERRA



ORGANO DE LA JUVENTUD  
RENOVADORA ANDINA

DOCTRINA   ARTE  
 POLEMICA 

Dirección: J. Gme. Guevara

LIMA-PERU

LA CONDESA, 152

Apartado 10